

ABRAHAM: El Padre de todos los que creen en el Único Dios Verdadero
Génesis Parte 2, Capítulos 11 al 22

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none">• Confiar en las promesas de Dios• La destrucción de Sodoma• Los orígenes de judíos y árabes | <ul style="list-style-type: none">• La circuncisión de los varones• La prueba final de Dios para Abraham• Nuestros sacrificios en la vida para Dios |
|---|--|

ESTE LIBRO nos dice cómo Dios llamó a Abraham a ser un verdadero creyente. Le prometió a Abraham muchas cosas. Abraham tuvo fe en la palabra de Dios y esperó mucho tiempo antes de ver que estas promesas comenzaban a hacerse realidad. A través de la familia de Abraham, Jesucristo vino al mundo para salvar a todas las personas. Por eso decimos que Abraham es el padre de todos los que tienen fe en Yahvé, el único Dios verdadero.

LAS PUBLICACIONES DE MANÁ publican pequeños comentarios de enseñanza bíblica escritos por Fred Morris. Durante muchos años, Fred y su esposa Lorna viajaron por todo el mundo enseñando y predicando. Sus libros son fáciles de leer, comprender y traducir a otros idiomas. Brindan enseñanza básica para usar solo o para estudiar en grupo, además de notas adicionales para estudiantes de la Biblia, maestros y pastores.

ESTOS LIBROS te ayudarán a comprender la verdad de Dios Todopoderoso. Es adorado por millones de judíos y cristianos en todo el mundo. Estos libros también te ayudarán a recibir la salvación y la vida eterna a través del Hijo de Dios, Jesús el Cristo, quien es el Mesías de Israel. Te ayudarán a hablar de tu fe en Dios ya rezarle. Te ayudarán a guiarte para que no vayas por el camino equivocado en la vida. Ellos te ayudarán a vivir una vida que agrade a Dios a través del amor y el poder de Su Espíritu Santo. Esto fue prometido a todos los creyentes después de la crucifixión y resurrección de Jesús que creen que Él es el Hijo de Dios.

ORAMOS para que puedas tener una nueva paz y propósito en la vida mientras confías en Dios, lees la Biblia y usas estos comentarios. Mientras estudias la verdad del Antiguo y Nuevo Testamento de Dios, piensa en lo que Jesús enseñó y sufrió hace 2000 años por tu salvación y lo que Él te está llamando a decir y hacer hoy para preparar el camino para Su regreso.

Publicaciones de Maná

COMENTARIOS DE ENSEÑANZA BÍBLICA FUNDAMENTAL

“A vosotros se os ha dado el secreto del Reino de Dios” (Marcos 4:11)



Génesis parte 2
Capítulos 11 a 22

ABRAHAM

El Padre de todos los que creen en el Único Dios Verdadero

Un comentario de enseñanza bíblica para estudio personal o en grupo

Escrito por Fred Morris

Traducido por Carlos A. Lopez



Al lector o líder

Estos comentarios ayudan a explicar la Biblia de una manera fácil de leer y entender. También son fáciles de traducir. Puede usar estos libros para estudiar la Biblia por su cuenta o con otros en un grupo. Cada persona debe tener su propio libro y una Biblia si es posible.



Lectura de la Biblia: Cuando vea esto, significa que usted o el líder de su grupo siempre deben leer primero el pasaje de la Biblia antes de leer este libro.



Hable sobre esto: Donde vea esto, hay preguntas para responder en oración o para discutir en un grupo de estudio. También ayudan al lector a recordar los versículos de la Biblia.



Piensa en esto: donde ves esto, la pregunta requiere más tiempo para la meditación personal.



Recuadros de enseñanza rayados: Donde los vea, la información brinda enseñanza adicional sobre la vida en el momento en que se escribió el pasaje de la Biblia y ayuda a aplicar la enseñanza en la actualidad.

Agradecimientos: Las citas bíblicas, que se toman de la SANTA BIBLIA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL Copyright © 1999 Biblica Inc.®. Usado con permiso de Biblica, Inc. Todos los derechos reservados en todo el mundo. Las imágenes son copyright © Global Recordings Network (GRN). Usado con permiso.

Génesis Parte 2 Publicaciones de Maná comentario de enseñanza bíblica © 2001, 2003, 2006 Fred Morris, Manna Publications (USA) Inc. Todos los derechos reservados

Dios nos ha permitido imprimir este título en los siguientes países:

Revised Worldwide English edition first published in the UK in 2001

Reprinted 2001: Uganda (English)

Reprinted 2002: Bulgaria (Bulgarian)

Reprinted 2003: Uganda (Lugandan)

Second edition published 2003: Uganda (English)

Reprinted 2004: Kenya (English)

Reprinted 2005: Uganda, Kenya (English)

Reprinted 2006: Ghana (English) and Malawi (Chichewa)

Third edition published 2006: Uganda, Nigeria, Tanzania (English)

Reprinted 2007: Liberia, Myanmar (English), Uganda (Lugandan)

Reprinted 2008: Tanzania (English, Swahili), D.R. Congo, Katanga (Kiluba, French)

Reprinted 2009: Benin (French), Cameroon (English, French), D.R. Congo, Katanga (Kiluba, Kisongye, French), Nigeria (English)

Reprinted 2010: Cameroon (French, English), Myanmar (Tiddim Chin), Egypt (Arabic), Pakistan (Saraiki)

Reprinted 2011: D.R. Congo, Katanga, Cameroon, UK (French)

Reprinted 2012: Armenia (Armenian)

Fourth edition published 2012: Zimbabwe (English), Cameroon (French)

Reprinted 2013: India (Telugu, English), Zimbabwe (English)

Reprinted 2014: Cameroon (English), Armenia (Eastern Armenian)

Reprinted 2017: Mozambique (Portuguese), (Cameroon (French)

Reprinted 2018: Chad (French), Cameroon (French)

Reprinted 2020: Cameroon (English), Malawi (English)

Reprinted 2022: Malawi (English), Zambia (English)

Publicado y distribuido por:

Impreso por:

Compuesto por: MissionAssist (UK)

Dios ha permitido que los comentarios de la Biblia Mana se impriman y distribuyan en:

Angola, Armenia, Benin, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Camboya, Chad, Congo Dem. Rep. (Kinshasa y Katanga), Rep. del Congo (Brazzaville), Egipto, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Ghana, Guatemala, Haití, India, Costa de Marfil, Kenia, Kosovo, Liberia, Malawi, Malí, México, Mongolia, Mozambique, Myanmar (Birmania), Níger, Nigeria, Pakistán, Ruanda, Serbia, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabue

y en 42 idiomas incluyendo 2 en Braille

Descargue más de 20 comentarios de enseñanza de la Biblia de Mana gratis en

<https://www.manna-publications.org.uk/Spanish-downloads/shtml>

También en inglés, francés y portugués.

Afiliado a **Avail**, organización benéfica registrada en el Reino Unido 1017386

Organización matriz **Manna Publications (USA)**

www.mannapublications.org

19:25). Job creía, como Abraham, que la salvación de Dios vendría a todo el mundo. También sabía que vería a Dios después de la muerte (Job 19:26).

Mientras esperamos el regreso de Jesús, ¿entiendes el origen y el propósito de la vida? ¿Entiendes lo que significa vivir por fe? ¿Eres un hijo de la fe? ¿Eres hijo de Abraham?

En nuestro comentario bíblico de Génesis Parte 1, le contamos sobre los planes de Dios para la creación del mundo. En este comentario de la Biblia, Génesis Parte 2, le hemos hablado de los planes de Dios para la creación del pueblo especial de Dios, los judíos, a través de Abraham. En Génesis Partes 3 y 4 te contamos sobre el progreso de la familia de Abraham, especialmente Isaac, Jacob (llamado Israel), José y Judá. También te decimos lo que esto significa para los planes de Dios para los judíos y cristianos de todo el mundo como creyentes en Yahvé, nuestro Dios Todopoderoso.

Debemos recordar que Abraham fue justo a los ojos de Dios por medio de la fe en Él solamente. En ese momento no había Ley de Moisés. Esto vino después. Abraham dejó Ur creyendo en dioses paganos y llegó a Canaán creyendo en el Único Dios verdadero y Todopoderoso.

Abraham obedeció a Dios y estuvo preparado para sacrificar a su único hijo nacido de la anciana y estéril Sara. Esto estableció la familia judía de creyentes temerosos de Dios. Dos mil años después, Dios se preparó para sacrificar a su único Hijo, nacido de la joven Virgen María. Esto estableció la familia judía y cristiana de creyentes temerosos de Dios en todo el mundo cuya fe está únicamente en Cristo.

ABRAHAM: Génesis Parte 2, Capítulos 11 al 22

INTRODUCCIÓN

En nuestro primer Comentario Bíblico (Génesis 1-11) te contamos cómo Dios hizo el principio del mundo y todo lo que en él había. Fue bueno y perfecto. Dejó a Adán y Eva a cargo de todo, pero ellos le desobedecieron. A través de ellos, el pecado entró en el mundo.

Fue entonces cuando Dios hizo Su primer acuerdo (o pacto) con las personas que Él había creado. Les dijo a Adán y Eva que, a causa de su pecado, tendrían muchos problemas. Pero si lo hacían bien y trabajaban duro, Él les proveería. "Con mucho trabajo y mucho sudor producirás el alimento que comes" (Génesis 3:19).

Cuando crecieron, la mayoría de la familia de Adán y Eva no obedecía a Dios. Sin embargo, Enoc obedeció a Dios y se fue al Cielo. Noé también obedeció a Dios. Un día, Dios hizo un nuevo pacto con Noé.

Esto es lo que hizo Dios: le dijo a Noé que construyera un bote o arca de 150 m. Luego destruyó a toda la gente mala enviando lluvias e inundaciones desde lo



Una imagen maravillosa de Dios.

Génesis 1-11 nos brinda una imagen maravillosa de nuestro Dios, cuyo nombre hebreo es Yahveh:

- Nuestro Dios es el único dios.
- Nuestro Dios es el único creador y el origen de la vida.
- La creación de nuestro Dios es perfecta y buena.
- La creación muestra el amor y el propósito de Dios.
- La creación muestra la naturaleza, la belleza y la bondad de Dios para Su gloria.

Pero la historia de la vida es que muchos hombres y mujeres desobedecen a Dios y eligen el mal en lugar del bien. Génesis 1-11 nos habla de las obras de Dios y del pecado de la humanidad. El resto de la Biblia nos habla de la respuesta de Dios al pecado: Su plan de salvación para la humanidad y Su castigo para los que desobedecen.

Para salvarnos del pecado, Dios envió a Jesús como nuestro Salvador. No hay otra forma o persona que nos lleve de vuelta a Dios.

Para evitar que pequemos, Dios también ha provisto:

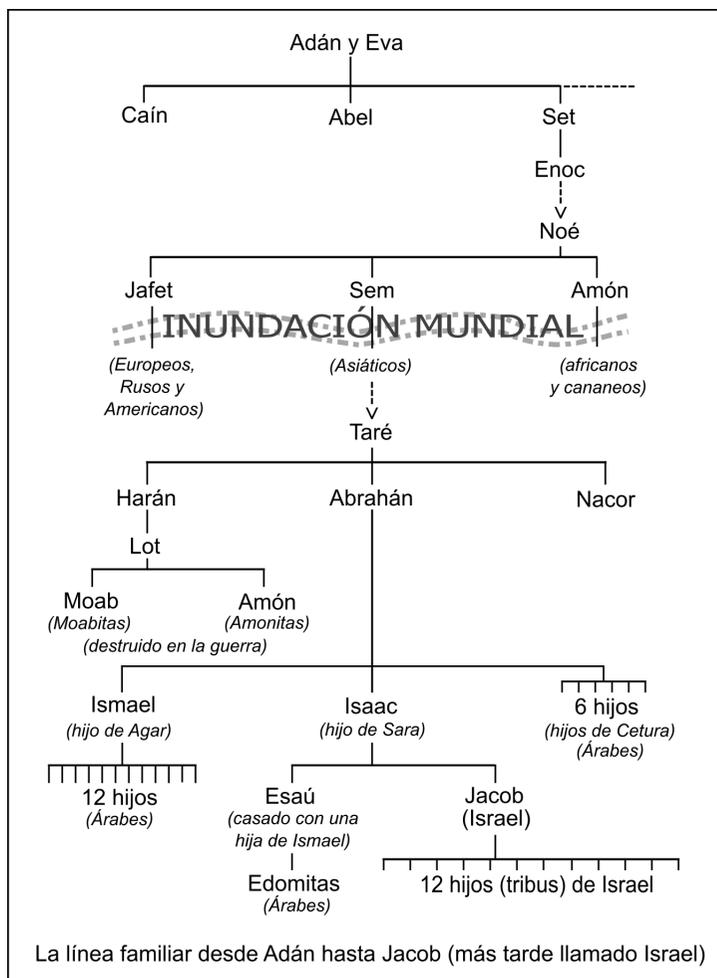
- Su Biblia como nuestra guía (para hacer lo correcto).
- Su Espíritu Santo como nuestra guía (para animarnos a obedecer y trabajar duro).

Adán trajo el pecado al mundo. Jesús trajo la salvación al mundo. Cuando leemos nuestra Biblia y aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, entonces Dios envía Su Espíritu Santo a nuestras vidas para ayudarnos. Comenzamos una nueva vida con Jesús como nuestro Señor y amigo, si estamos dispuestos.

profundo de los mares. Salvó a la familia de Noé y a algunos de los animales. Los mantuvo a salvo en el arca durante todo un año.

De esta manera, Dios castigó al mundo a causa del pecado e hizo un nuevo comienzo. Dios le dijo a la familia de Noé que debían formar nuevas familias y prometió que nunca volvería a inundar el mundo de esta manera. Este fue el nuevo acuerdo de Dios para el mundo que Él hizo y amó. Dios también le dijo a Noé que podían comer animales, plantas y peces. El arcoíris les recordaría el Gran Diluvio y la promesa de que Dios nunca lo volvería a hacer (Génesis 9:1-17). Este era el nuevo acuerdo o pacto de Dios.

Después de que Adán pecó, el mundo de Dios ya no era perfecto. La gente conocía tanto el bien como el mal. Después del Diluvio mucha gente se olvidó de Dios nuevamente. Escogieron hacer el mal, pero Dios se acordó de su promesa y no volvió a inundar el mundo. Él quería que la gente confiara en Él y le obedeciera. Pero tenían grandes ideas propias y muchos hicieron grandes planes juntos en Babel. Esto entristeció a Dios y los castigó dándoles muchos idiomas diferentes. No podían entenderse entre sí por lo que no podían trabajar juntos (Génesis 11:4-9). Se mudaron a nuevos lugares en la Tierra.



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo sabemos que Abraham creía que Dios protegería a Isaac (22:5)?
2. ¿Cómo adoran algunas personas hoy en día a Moloc en lugar del Dios Todopoderoso?
3. Describa con sus propias palabras los cuatro puntos de fe anteriores.
4. Discuta estas palabras de C.T. Studd: "Si Jesucristo es Dios y murió por mí, entonces ningún sacrificio puede ser demasiado grande para que yo lo haga por Él".



Piensa en esto: ¿Qué queremos decir cuando decimos: "Si tienes fe, debes estar dispuesto a dejarlo todo"? ¿Cuál es tu manera justa de sacrificar todo a Dios? ¿Estás preparado para sacrificar todo a Dios, incluyendo la posición, el ministerio y la provisión que te ha dado?

CONCLUSIONES

Abraham vivió en la Tierra Prometida que ahora llamamos Israel. Pero él era un extraño allí. No era dueño de la tierra. Pero empezó a ocuparlo para sus futuras familias. Esto era parte del plan de salvación de Dios para el mundo. Abraham fue el punto de partida de Dios para una nueva tribu que adoraba solo a Yahvé, el único Dios Todopoderoso verdadero y eterno. Abraham tenía 100 años antes de que naciera su hijo prometido. Veremos en el próximo Comentario Bíblico que las promesas que Dios le hizo a Abraham, también las hizo a su hijo Isaac ya su nieto Jacob (quien más tarde fue llamado Israel). Dios repitió su acuerdo con el elegido en cada generación de estos grandes hombres de fe (patriarcas). De esta manera, Dios cuidó la línea familiar de los verdaderos creyentes hasta el momento en que Jesucristo nació de María como el Mesías de Israel. Abraham fue el padre de todas las personas que tienen fe en el único Dios verdadero. A través de su familia, Dios ofreció la salvación a todo el mundo para que todos los que creen que Jesús es el Hijo de Dios se salven. Dios le prometió esto a Abraham sin que él supiera cómo sucedería.

Abraham renunció a todo para obedecer a Dios y cumplir sus promesas. Tuvo momentos de debilidad, pero tuvo una estrecha comunión con Dios. Recibió la fe para creer en el Único Dios Verdadero y Todopoderoso. Tuvo un hijo natural, Ismael, y un hijo sobrenatural, Isaac. Su fe se mantuvo firme al prepararse para ofrecer a su único hijo a Dios.

Puedes leer lo que dijo el Apóstol Pablo sobre la fe de Abraham y la fe de los que creen en el Señor Jesucristo en Romanos 4:17-25. ¿Crees de esta manera? Anhelamos el momento en que las personas de todas las creencias y no creencias sean cambiadas y den la bienvenida a Jesús como su Señor y Salvador. Pero como Abraham, muchos tienen que esperar mucho tiempo por las promesas de Dios. Muchos no escogerán la salvación ofrecida por Dios aun cuando se les explique.

Job preguntó una vez: "¿Por qué los creyentes no ven la victoria que es de Dios?" (Job 24:1). Job ya sabía por sí mismo la respuesta a su pregunta, y nosotros también deberíamos: "Yo sé que mi Salvador [Redentor] vive" (Job



Abraham es el padre de todos los que creen en Dios

Romanos 4:17-25; 5:1 La Biblia dice: "Te he puesto por padre de muchas naciones". Abraham fue hecho padre de muchas naciones por Dios. Creyó en Dios. Creía que Dios podía hacer vivir a los muertos. Le creyó a Dios cuando dijo que las cosas eran ciertas, aunque aún no habían sucedido. Abraham creyó y esperó, aun cuando no había nada que le diera esperanza. Creía que se convertiría en el padre de muchas naciones. Dios le había dicho que esto sucedería. Fue puesto en paz con Dios porque creyó en la promesa.

La Biblia no dice eso solo para Abraham. También lo dicen por nosotros. Dios dirá que estamos justificados si creemos en Aquel que resucitó a Jesús nuestro Señor de la muerte. Fue castigado por los pecados de la humanidad. Él resucitó de entre los muertos para que pudiéramos estar bien con Dios.

Somos hechos buenas personas y reconciliados con Dios cuando creemos en Jesucristo como el Hijo de Dios. Así que ahora tenemos paz con Dios por lo que hizo nuestro Señor Jesucristo. Debido a que creemos, Cristo nos ha llevado al lugar donde Dios puede hacernos bien y usarnos para Sus propósitos. Estamos en ese lugar ahora.

LA PRUEBA DE FE PARA TODOS NOSOTROS

Cuando Abraham entrega a Isaac, vemos que esta es una gran prueba para él:

1. Ya se había preparado para devolverle a Isaac a Dios (Hebreos 11:17). Esta es una gran prueba porque Isaac le había sido entregado a Abraham después de una larga espera. Isaac era aquel a través del cual se cumplirían las promesas de Dios. Es una gran prueba estar preparados para entregar a Dios nuestras esperanzas, sueños e incluso las promesas que Dios nos ha dado.
2. Isaac no era un niño, era un joven que caminaba en la fe junto a un anciano. Podía resistir. En cambio, se sometió a ser atado. Podemos estar atados por circunstancias de las que no podemos escapar o por una situación que pensamos que no tiene remedio. Es una gran prueba para nosotros. ¿Podemos someternos y confiar en Dios para que nos ayude en Su tiempo?
3. El sacrificio de Isaac fue una imagen de Cristo como el Cordero de Dios (Juan 1:29). Abraham dijo: "Dios mismo proveerá el cordero" (Génesis 22:8). No sabía cómo Dios proveería, pero mientras Abraham subía por un lado de la montaña, el carnero o cordero subía por el otro lado. Cuando llegó al lugar donde Dios quería que estuviera, el cordero estaba allí esperándolo. Hoy, cuando llegamos al lugar donde Dios quiere que estemos, encontramos Su respuesta esperándonos. Él va delante de nosotros. Él da una respuesta a través de Jesús, el Cordero de Dios, que quita nuestro pecado. Su sacrificio nos salva. Su resurrección nos promete la esperanza de la vida eterna. Su don del Espíritu Santo nos guía y nos impulsa a hacer grandes cosas en Su nombre.



Grandes hombres que obedecieron a Dios: los Patriarcas

1. **Abraham:** Génesis 11:27 a 25:11
2. **Isaac:** Génesis 21:1 a 35:28
3. **Jacob** (renombrado Israel): Génesis 25:20 a 49:33
4. **José:** Génesis 37:2 a 50:26

ABRAHAM: EL PADRE DEL PUEBLO DE DIOS

Poco después del Diluvio de Noé, Dios le habló a Abraham (que originalmente se llamaba Abram). Dios amaba a Abraham, pero Abraham no conocía a Dios al principio. Esta es la historia de Abraham y la nueva forma de Dios de salvar a la gente del mundo. Este fue el comienzo de otro nuevo acuerdo o pacto de Dios para el pueblo que Él hizo y amó.

Después de que Adán y Eva pecaron, Dios prometió enviar un Salvador o Redentor. Hace varios miles de años, le dijo a la serpiente (Satanás): "El hijo de Eva te aplastará la cabeza" (Génesis 3:15). Dios hizo esta promesa: que nacería un bebé divino que vencería a Satanás. Esta promesa se hizo realidad con Jesús, el Hijo divino de la Virgen María. (Hablamos de esto en nuestro Comentario Bíblico del Evangelio de Marcos). Jesús nació para vencer el pecado, que es obra de Satanás.

Casi dos mil años antes del nacimiento de Jesús, Dios repitió parte de Su plan a Abraham. Sabía que Abraham tendría una gran fe y lo obedecería como lo habían hecho Enoc y Noé. (Busque estos nombres en nuestra línea familiar desde Adán). En este nuevo acuerdo, Dios prometió convertir a la familia de Abraham en una gran nación para bendecir a todas las personas. Dios llamó a la familia de Abraham "mi pueblo". Los escritores de la Biblia primero los llamaron "hebreos". También fueron llamados "los hijos de Israel" (israelitas). Más tarde fueron llamados "judíos" (en honor a Judá, el bisnieto de Abraham). Entonces Dios pasó este pacto o acuerdo del Antiguo Testamento al hijo de Abraham, Isaac, luego a Jacob (quien más tarde fue llamado Israel) luego a Judá y luego a otros hombres de la familia de Abraham.

Gran parte de la historia bíblica en Génesis trata sobre la vida de la familia de Abraham. Se le llama "patriarca", que significa antepasado o líder de una familia o tribu. La historia de Abraham es la historia de cómo Dios mostró Su verdad a un hombre que luego confió en Él. Después de Abraham, hubo otros patriarcas que verdaderamente creyeron en Dios. Por eso Abraham es conocido como el padre de todos los que creen en el único Dios verdadero (Romanos 4:11).

Entonces esto hace a Abraham el padre de todos los judíos y también de los cristianos que confían y obedecen al mismo Dios verdadero por medio de Cristo. De esta manera, el nuevo pacto de Dios con Abraham se convirtió en una bendición para los judíos y para todos los pueblos por medio de Cristo. Los árabes en la época de Cristo también creían en el único Dios verdadero, pero hoy en día muchos árabes siguen el Islam y adoran a Alá en su lugar.



Dios llama a un hombre

El llamado de Dios fue para Abraham y su esposa Saraí (más tarde llamada Sara). Dios usó al padre de Abraham, Taré, para sacarlo de la próspera ciudad de Ur en la tierra de Mesopotamia. La familia de Taré adoraba a dioses paganos. Se mudó con su familia a Harán, que está a medio camino de la tierra de Canaán, que más tarde se convirtió en la Tierra Prometida de Dios para Israel. Entonces Dios planeó sacar solos a Abraham y Saraí de Mesopotamia, lejos de su familia (12:1). Sin embargo, la familia de Lot, sobrino de Abraham, fue con él (12:5). Más tarde, Dios separó a Abraham de Lot. Más tarde aún, la tribu de Lot murió en la guerra.



Lectura bíblica: Génesis 11:10-32

EL LLAMADO DE ABRAHAM

Ur (11:27) era una ciudad grande en Mesopotamia (hoy llamada Irak). Aquí es donde vivió Abraham. Abraham se llamaba Abram cuando vivía allí. Ur estaba llena de negocios y entretenimiento, pero era una ciudad sin Dios. La gente vivía para ganar dinero y divertirse, y pocas personas en esa ciudad creían en Dios. Sir Leonard Woolley (1922-1934) excavó en la antigua ciudad de Ur y encontró las ruinas de grandes edificios y un gran zigurat (pirámide escalonada), que se usaba para adorar al dios del sol o al dios de la luna. Fue en la región donde se construyó Babilonia.

Ur fue construida a orillas del gran río Éufrates. El padre de Abraham, Taré, dejó Ur para ir río arriba con su familia a Harán en el norte de Mesopotamia (11:31). Taré se quedó en Harán y murió allí. Saraí era la esposa de Abraham. Abraham necesitaba un hijo para continuar su línea familiar y ser su heredero. La Biblia nos dice que "Saraí era estéril y no tenía hijos" (11:30).

Taré salió de Ur con Abraham y la esposa de Abraham, Saraí, el hermano de Abraham, Nacor, y Lot, su sobrino, y todos sus sirvientes, y partió hacia Harán. Esto significaba que vivían en tiendas de campaña. De esta manera Dios los envió en un viaje hacia la tierra de Canaán. Dios sacó a Abraham y sus parientes de la cómoda ciudad de Ur (11:31; 15:7).

La gente y sus animales se dirigieron al noroeste de Ur. Viajaron por el valle del gran río Éufrates, donde vivieron los primeros hombres y mujeres después del Diluvio de Noé. Abraham dejó su ciudad, su cultura, su trabajo y la tierra que habría heredado. Hizo esto para ir a una tierra de la que no sabía nada.

Al igual que Noé, Dios lo llamó a dejar su antigua vida. Comenzó una nueva vida con Dios. Abraham confió en Dios y lo siguió cuando lo llamó. Desde entonces, ha habido muchas, muchas personas que han seguido a Dios con la misma confianza que tenía Abraham.

Taré y sus parientes, 'se fueron juntos para ir a Canaán. Pero cuando llegaron a Harán, se establecieron" (11:31).



Dios de la Resurrección

El Dios de Abraham es el Dios de la resurrección. Él es el único que puede traer nueva vida de la muerte. Dios obró un milagro en los cuerpos de Abraham y Sara para producir al bebé Isaac. Entonces Dios le dijo a Abraham que sacrificara la vida de su precioso hijo. Pero Dios proveyó un cordero o carnero en su lugar. Más tarde, Dios proveyó a Su propio Hijo, Jesús, como sacrificio, para que no fueran necesarios más sacrificios por el pecado. Jesús fue el sacrificio final. Jesús es el Hijo precioso, el cordero sacrificado y la ofrenda final. Entonces Dios lo devolvió a la vida. Así que Jesús es la resurrección también. Jesús dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en Mí, aunque muera, vivirá..." (Juan 11:25).

Hoy, si no creemos en la crucifixión y la resurrección, entonces nuestra fe no vale nada (1 Corintios 15:17-19). Seguimos a un Salvador que quiere que tengamos fe en Él y en Su sacrificio y Su vida de resurrección. Entonces nos convertimos en verdaderos hijos de Abraham, el padre de todas las personas que tienen fe en Dios.

En Abraham, vemos la verdadera fe en Dios:

- Abraham salió de la ciudad de Ur, dejando atrás su estilo de vida cómodo pero impío.
- No trató de enriquecerse con reyes o ciudades en la Tierra Prometida de Canaán.
- Se separó de Lot y de Ismael a pesar de que eran su propia familia de sangre.
- Estaba dispuesto a sacrificar a su verdadero hijo, el hijo prometido, para obedecer a Dios.
- Tenía esperanza en una vida de resurrección para su único hijo.
- Creía que Dios le daría una gran familia a través de Isaac.
- Creía que todas las naciones del mundo serían bendecidas a través de su familia.

Fue a través de la familia de Abraham e Isaac que vendrían Israel y el Mesías.

Los estudiantes de la Biblia dicen que el padre Abraham era un tipo de Dios Padre y su "único hijo" Isaac era un tipo de Cristo porque Jesús era el único Hijo de Dios.

Abraham creía que Dios podía resucitar a Isaac de entre los muertos. Pero Dios tenía un plan mejor. Era un plan de poner un cordero en el lugar de Isaac. Esto se llama sustitución: poner una cosa en lugar de otra. Y para salvarnos de nuestros pecados, Jesús tomó nuestro lugar. Él murió en la cruz en nuestro lugar. Él murió por nosotros. Él fue y es nuestro Cordero Sustituto de Dios. Jesús murió por el amor de Dios por nosotros y por toda su creación. ¡Cree y recibe Su perdón, salvación y vida eterna!

(los llamamos judíos). También sabemos que Dios prometió que de Ismael saldría una familia numerosa (los llamamos árabes). Pero Dios no reveló Su plan completo para Isaac.

EL CORDERO DE DIOS

Isaac le preguntó a Abraham: "¿Padre? El fuego y la leña están aquí, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto? Abraham respondió: "Dios mismo proveerá el cordero para el holocausto..." (22:7-8). Tanto Abraham como Isaac sabían que Dios esperaba que sacrificaran la sangre de un cordero inocente como forma correcta de adoración. Pero Abraham también sabía que Dios lo estaba probando para sacrificar a su "único hijo" en este momento.

Cuando llegaron al lugar alto que Dios le había dicho, Abraham edificó un altar y puso la leña sobre él. Ató a su hijo Isaac y lo puso encima de la leña sobre el altar. Luego extendió la mano y tomó el cuchillo para matar y sacrificar a su hijo. En ese momento el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo: "¡Abraham! ¡Abrahán! No extiendas tu mano sobre el muchacho... Ahora sé que temes a Dios, porque no has retenido a tu hijo, tu único hijo" (22:11-12).

Entonces Dios proveyó un carnero, que es una oveja o un cordero, para el holocausto y no dejó morir al muchacho. Abraham lo vio y lo sacrificó en el altar en lugar de Isaac. Abraham llamó a ese lugar "Jehová proveerá". Padre e hijo adoraron a Dios allí en la montaña. Abraham estaba dispuesto a dar a su único hijo verdadero como sacrificio a Dios, pero Dios le devolvió a Isaac.

El ángel del Señor Dios Todopoderoso luego le dio a Abraham un mensaje de Dios: "Hago una promesa con juramento en Mi propio nombre. Te bendeciré por lo que has hecho. No has retenido a tu hijo, a tu único hijo. Así que ciertamente te bendeciré. Haré que tus hijos sean después de ti, como las estrellas del cielo... Tus hijos se apoderarán de las ciudades de sus enemigos. Todas las naciones de la Tierra serán bendecidas a causa de tus hijos. Todo esto sucederá porque me obedecisteis" (22:15-18).

Muchos años después, Dios sacrificó a su único Hijo, Jesús. Este sacrificio fue por nuestros pecados. Por eso llamamos a Jesús el "Cordero de Dios" (Juan 1:29).



En fe, Abraham se prepara para sacrificar a su único hijo en el altar en obediencia a Dios



Cosas para aprender sobre la vida de Abraham

1. Dios llamó a Abraham ya sus padres y parientes, para que salieran de Mesopotamia (Iraq) y lo siguieran a un lugar desconocido.
2. Más tarde, Dios le dio a Abraham el acuerdo (pacto) de fe al prometerle tierra, familia y una bendición para pasar a otros creyentes en la tierra extranjera de Canaán.
3. La gran prueba de Abraham fue aceptar sacrificar a su único hijo de Sarai (Isaac), creyendo que Dios proveería una manera de cumplir Su promesa.
4. A través de la familia de Abraham, el Mesías (Jesucristo) vino al mundo para salvar a todas las tribus de sus pecados (Mateo 1:1-17).



Lectura bíblica: Génesis 12:1-9

LA GRACIA Y LA MISERICORDIA DE DIOS HACIA ABRAHAM

Cuando todo el mundo parecía estar olvidándose del único Dios verdadero, Abraham escuchó que Dios le hablaba (12:1). Esto sucedió hace casi 4000 años. Escuchó a Dios decir: "Abraham, deja tu país y tu pueblo. Deja la familia de tu padre y vete a la tierra que te mostraré. Dios le habló a Abraham mientras vivía en un país que adoraba dioses falsos. Este es uno de los grandes milagros de la gracia de Dios. Él es bondadoso y misericordioso con la gente pecadora.

Había muy poco en Abraham que lo hiciera mejor que otras personas en ese momento. Nadie merece la gracia de Dios, pero Dios se complace en llamar a algunos y salvar a los que le obedecen. Dios le prometió a Abraham que:

- Proveería una tierra para que él y su familia vivieran (12:1).
- Su futura familia se convertiría en una gran nación (12:2)
- Abraham sería famoso a lo largo de la historia (12:2)
- Abraham sería una bendición para otras personas (12:2)
- Dios lo bendeciría a él y a su familia (12:3)
- Dios traería una bendición sobre aquellos que fueran amables con él y su familia (12:3)
- Dios traería maldiciones sobre aquellos que no fueran amables con él y su familia (12:3)
- Toda la gente de la tierra podría compartir la bendición de Dios a Abraham (12:3; 18:18).



Habla sobre esto:

1. ¿Qué sabemos sobre la tierra donde nació Abraham?
2. Ponga en sus propias palabras las promesas que Dios le hizo a Abraham (12:1-3).
3. ¿Qué significan estas promesas para nosotros hoy, a nivel local y mundial?

ABRAHAM APRENDE A CAMINAR EN FE

Desde el principio de los tiempos, Dios pronunció las palabras para crear la Tierra y el Universo en expansión. Dios también pronunció las palabras para crear a toda criatura viviente. Pero también habló por medio de Jesús, a quien Juan llama "El Verbo" (Juan 1:1).

Jesús estaba con Dios desde el principio con el Espíritu Santo. Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra semejanza" (Génesis 1:26). Dios también habló a la gente directamente. Dios le habló a Adán y Dios le habló a Caín y Dios le habló a Noé y Dios le habló a Taré y Dios le habló a Abraham.

Cuando Dios le habló a Abraham, Abraham no dudó. Creyó en las promesas de Dios. Se aferró a las promesas de Dios y las hizo suyas. Las promesas de Dios se convirtieron en lo más importante en la vida de Abraham, no solo para él sino para toda su familia. Sin embargo, para Abraham muchas de las promesas de Dios no se cumplieron durante su vida (Hebreos 11:39). Vivía con la esperanza segura y cierta de su cumplimiento en el tiempo de Dios. Aprendió a "andar en fe" en tiempos de grandes pruebas.

Abraham sabía que los hombres que creían en Dios estaban en un "viaje de vida". A través de los años, las promesas de Dios fueron dadas a Abraham y a los hijos e hijas de fe de Abraham. Estos fueron hombres y mujeres, como Abraham, que confiaron en Dios (Romanos 9:6-8). A lo largo de los años, tuvieron la misma fe que su antepasado Abraham. Su fe también estaba en la promesa de Dios de un futuro Salvador (Mesías) que vendría a salvar a los hombres y mujeres de sus pecados. En el plan de Dios, Él nos llama a cada uno de nosotros a confiar en Él.

Dios llamó a Abrahán. Abraham eligió creerle a Dios. Dios no lo obligó a creer. Abraham y otros como él eran libres de creer o no creer en la promesa de Dios.

Dios escogió a Abraham y bendijo a toda su familia que siguió su ejemplo de fe. Más tarde, Dios envió a Jesús como el Mesías a morir por todos los pecadores para que la salvación esté disponible para todas las personas que creen que Él es el Hijo de Dios. Esto es para toda la familia de Abraham, judíos y gentiles, si tienen la misma fe que Abraham.

Abraham y Sarai y sus sirvientes armaron sus tiendas y se mudaron de Harán. Se llevaron muchos animales con ellos. Su sobrino Lot también iba con ellos y su esposa y familia y sirvientes y animales (12:4-5). Esta historia bíblica en Génesis trata principalmente sobre Abraham y su familia.



Habla sobre esto:

1. ¿Todos los hombres tienen la misma oportunidad de escuchar la voz de Dios (Salmo 1:14; Marcos 16:16)?
2. ¿Te ha llamado y elegido Dios? ¿Sabes por qué?
3. ¿Qué espera Él de sus hijos escogidos (Génesis 12:4)?
4. ¿Qué acuerdo hizo Dios con Abraham?

contra de su propio amor por Ismael y en contra de la costumbre del día. Pero Dios también amaba a Agar e Ismael. Escuchó el llanto de Agar desde el camino del desierto y suministró agua para ella y su hijo (21:19). Más tarde, Ismael se casó con una egipcia (21:21) y vivió en el desierto de Parán. Tuvo 12 hijos cuyo abuelo fue Abraham. Sus familias fueron más tarde conocidas como árabes.

Dios proveyó para Abraham de manera práctica (21:22-33). Abraham creció en riqueza y estaba en paz con sus vecinos. Vivió en la tierra de los cananeos y los filisteos, pero adoró a Yahveh, el SEÑOR Dios Todopoderoso "que vive para siempre" (21:33). Abraham se acordó de Dios y Dios se acordó de Abraham.



Habla sobre esto:

1. ¿Qué edad tenía Ismael cuando nació Isaac (16:16; 21:5)?
2. ¿Por qué se conoce a Isaac como un tipo de Cristo?
3. ¿Por qué Sara estaba enojada con Ismael (21:9)?
4. ¿Qué quería que Abraham le hiciera a Ismael (21:10)?
5. ¿Qué prometió Dios hacer por Ismael (21:13,18)?



Lectura bíblica: Génesis 22:1-24

DIOS PRUEBA LA FE DE ABRAHAM

Algún tiempo después, Dios probó a Abraham a lo grande. Dios le dijo que llevara a Isaac al monte Moria y lo sacrificara allí en holocausto (22:2). Esto era algo que hacían las tribus paganas. Sin embargo, Abraham no cuestionó la instrucción de Dios. Note que Dios dijo: "Toma a tu hijo, a tu único hijo, al que amas" (22:2). Dios se refirió al único hijo de Abraham con su esposa Sara. Isaac era el hijo de la promesa de Dios a Abraham y Sara. Fue solo a través de este hijo que la nación de Israel vendría y sería bendecida. Esta fue una gran prueba de la fe de Abraham en la provisión prometida de Dios.

Abraham e Isaac partieron hacia el monte Moria en Canaán. Tenían dos sirvientes con ellos y leña para el holocausto (22:3). El pueblo cananeo sacrificó a sus bebés y niños a un dios pagano, Moloc, en las colinas de Moria y Abraham e Isaac sabían todo acerca de esto. También sabían que Dios odiaba este mal y la adoración de Moloc. Era homicidio. Cuando Dios dio más tarde Sus Diez Mandamientos, uno de ellos fue "No debes matar" (Éxodo 20:13). Esto incluye el asesinato de niños no nacidos.

Cuando llegaron al pie del monte Moria, Abraham dejó a sus sirvientes con el asno. Él dijo: "Entonces les dijo a sus criados: —Quédense aquí con el asno. El muchacho y yo seguiremos adelante para adorar a Dios, y luego regresaremos junto a ustedes." (22:5). Él confió en Dios que regresarían sanos y salvos. Abraham entregó sus dudas y temores a Dios Todopoderoso. La fe de Abraham estaba en Dios. Toda fe debe incluir la entrega. En cierto modo, ya había "entregado" a Isaac a Dios porque era un milagro de Dios. No sabía lo que Dios haría, pero obedeció y confió. Sabía que Dios le había prometido a Isaac y sabía que Dios era fiel. Sabía que Dios prometió que una gran familia vendría de Isaac



Lectura bíblica: Génesis 21:1-33

EL NACIMIENTO MILAGROSO DE ISAAC

Por fin nació un hijo de Sara y Abraham y lo llamaron Isaac (21:1-3). Dios hizo lo que había prometido. Él nunca llega temprano, nunca tarde, nunca cambia en Su propósito y promesas. De hecho, nada es demasiado difícil para Él (18:14). Dios cumple cada promesa que hace. Así como Abraham y Sara esperaron la promesa de Dios de un hijo, más tarde los profetas esperaron y buscaron al Mesías prometido, Hijo de Dios (Isaías 7:14).



El nacimiento de Isaac a Sara fue un milagro de Dios. El nacimiento de Jesús a María fue un milagro de Dios. Esta es una de las razones por las que Isaac es conocido como un tipo o imagen de Cristo. Sin embargo, la simiente en Sara era de Abraham, pero la simiente en María era del Espíritu Santo de Dios (Mateo 1:18).

SARAH SE DA CUENTA QUE ISHMAEL ES UNA AMENAZA PARA ISAAC

Ismael tenía 13 años cuando nació Isaac. Sabemos poco sobre la infancia de Isaac, pero un día Sara vio a Ismael burlándose o bromeando con el joven Isaac. Ella se enojó y le habló a Abraham acerca de Ismael (21:10). A las palabras de Sara se les dio un significado profético en el Nuevo Testamento. Pablo escribió: "El hijo de la esclava jamás compartirá los bienes de la familia con el hijo de la libre" (Gálatas 4:30). Dios pasó Su acuerdo especial a Isaac, el hijo de Su promesa que nació de Sara, la "mujer libre".

"¡Deshazte de esa esclava y de su hijo!" Sara gritó. Sabía que Ismael se convertiría en una amenaza para Isaac si vivían juntos. Pero Abraham no quería hacer esto. Entonces Dios le dijo: "No te enojas tanto por el muchacho... Escucha lo que Sara te dice" (21:12). Dios prometió que los muchos descendientes de Abraham vendrían a través de la línea de Isaac (21:12; Romanos 9:7). Pero Dios prometió también convertir a la familia de Ismael en una gran nación, así como a la familia de Isaac (17:19,20; 21:13,18).

A la mañana siguiente, Abraham se levantó y obedeció a Dios. Le dio a Agar comida y agua, luego la despidió (21:14). Al obedecer a Dios, Abraham actuó en

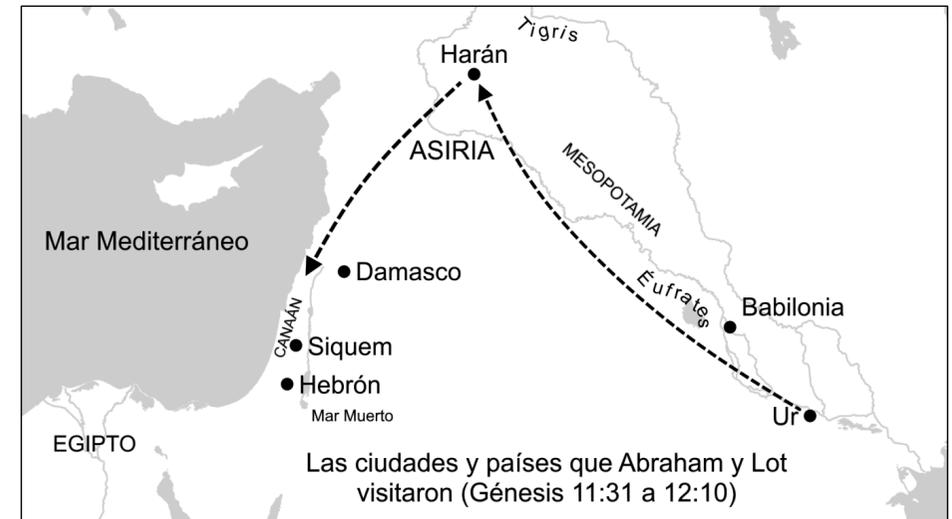
ABRAHAM SIGUE ADELANTE

Abraham se trasladó a un lugar que Dios le mostró, llamado Canaán. Abraham y Saraí no tenían hijos en ese momento, pero Dios le había prometido a Abraham: "Haré de ti una gran nación" (12.2). Dios también dijo que todas las naciones oírían de la gran fe de Abraham y "serán benditas por causa de ti". Dios siguió pensando en el momento en que Su Hijo, Jesús, nacería en la familia de Abraham. Dios planeó que a través de Jesús todos tuvieran la oportunidad de recibir la salvación de Dios.

En ese momento, Abraham tenía 75 años (12:4) y lo más grande de Abraham era su fe en Dios. Su fe lo ayudó a ver cuándo no había nada que ver ya caminar donde no había camino, a un lugar donde no había ciudad. Dios llama a cada uno de nosotros a tener este tipo de fe o confianza en Él (2 Corintios 5:7). La fe en Dios crece dentro de nosotros al escuchar el mandato de Dios y luego obedecerlo (Romanos 10:10).

Si no escuchamos ni obedecemos las palabras de Dios, otras personas pueden preguntar: "¿Esa persona tiene fe?" Además, si no obedecemos a Dios, no encontraremos el camino que Dios ha planeado para nosotros en este mundo. Entonces la gente preguntará: "¿Ha olvidado esa persona su llamado de Dios?" A veces, es difícil para nosotros tener fe en Dios. Si creemos en Dios como Abraham creyó en Dios, entonces Dios fortalecerá nuestra propia fe. Dios nos recordará su bondad y su plan para nosotros. Más tarde, Dios le recordó a Abraham: "Yo soy el SEÑOR. Yo te saqué de Ur. Quiero darte esta tierra como tuya" (15:7). Sin embargo, hubo muchos años en los que Dios no le habló a Abraham. Dios quería que Abraham confiara en Él en todo momento.

Hoy, Dios llama a hombres y mujeres por Su mensaje evangélico, que es la Buena Noticia de Jesucristo. Jesús dijo: "El reino de los cielos está cerca.



¡Apártense de sus malos caminos y crean en las Buenas Nuevas!” (Marcos 1:15). La Buena Nueva es “que de tal manera amó Dios al mundo que dio a su único Hijo [Jesús]. El que cree en Él no se pierda más tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo” (Juan 3:16,17).

Cuando escuchamos o leemos este mensaje del Evangelio, nos lleva a elegir. Podemos responder, “Sí, lo siento por mis pecados” o “No, no lo siento”. Cuando nos alejamos de nuestros pecados y confesamos nuestros pecados ante Dios, salimos de nuestras viejas costumbres, como lo hizo Abraham, y seguimos las enseñanzas y el llamado de Dios a través de Su Espíritu.

Fue un gran paso de fe para Abraham dejar su antigua vida y comenzar una nueva vida con Dios. Dios fortaleció su fe en el camino. Dios hizo que Abraham esperara mucho tiempo para que sus promesas se hicieran realidad. Él esperó y confió y creció en la fe. ¿Tienes la fe de Abraham?



Habla sobre esto:

1. ¿Qué hace crecer la fe en Dios (12:1,4)?
2. ¿Encontró Abraham una ciudad que estaba buscando? ¿Qué visión te ha dado Dios para seguir en la vida? ¿Lo recordarás siempre?
3. Abraham cometió errores, pero fijó su mirada en las promesas de Dios y tuvo fe en Dios hasta el final de su vida.

DIOS FUE PRIMERO, ABRAHAM LO SIGUE

Después de muchos meses, Abraham y Lot llegaron a Canaán con todos sus sirvientes, tiendas y animales. Cuando Abraham llegó a los grandes árboles de More, cerca de Siquem, se detuvo. En ese tiempo, los cananeos vivían en la tierra (12:6). Los cananeos incluían 10 tribus familiares que vivían en esa parte del mundo. Eran personas malvadas que fueron maldecidas por Noé (Génesis 9:25). Dios luego confirmó Su promesa a Abraham de que esta tierra pertenecería a su familia (15:18-21). Siquem está a 60 km al norte de Jerusalén, pero Abraham no sabía nada de los planes especiales de Dios para ese lugar.

Los grandes árboles de More, cerca de Siquem (12:6), eran árboles famosos. Fue aquí donde más tarde Dios le dijo a Abraham: “Le daré esta tierra a tus hijos después de ti”. Abraham creyó que Dios le daría una tierra que no era suya e hijos que aún no tenía. Abraham construyó un altar para honrar y adorar al Señor Dios. Como en los días de Noé, el altar era un lugar para ofrecer animales a Dios. Estaba hecho de tierra o piedra tosca.

Los grandes árboles de More dieron a Abraham, a sus parientes y sirvientes, una agradable sombra. Desempacaron sus cosas y alimentaron a sus animales. Nadie les dijo: “No puedes hacer eso”. Sus tiendas mostraban que estaba listo para moverse en cualquier momento que Dios dijera. En ese momento, Dios no permitió que Abraham se estableciera aquí, a pesar de que era la Tierra Prometida. Durante mucho tiempo, se movió para encontrar comida para sus animales. El primer lugar fue Betel (12:8,9).



Lectura bíblica: Génesis 20:1-17

ABRAHAM EN LA TIERRA DE LOS FILISTEOS

La historia del capítulo 20 puede ser de una época anterior. Abraham estaba en “la tierra de los filisteos”. Abraham se mudó de la región del desierto del Néguev al noroeste a Gerar, una ciudad en la ruta comercial a Egipto, una tierra gobernada por el rey Abimelec. Nos preguntamos por qué se acercó a las rutas comerciales.

Abraham pensó que lo podrían matar por la belleza de su esposa (20:2; ver 12:10-20). Esto sucedió una vez antes en Egipto (12:10-20). Tenía miedo porque los filisteos no creían en Dios (20:11). Su fe en Dios era débil en este momento.

Abimelec era el rey filisteo y llevó a Sara a su palacio. Pero Dios le dijo: “Estás como muerto a causa de la mujer que tomaste; ya está casada” (20:3-4). Abimelec suplicó: “SEÑOR... No tenía idea de que estaba haciendo algo malo. no soy culpable” (20:5). Dios aceptó la excusa de Abimelec, pero le advirtió: “Devuélvele la mujer al hombre, porque es profeta” (20:7).

Si estamos en un camino equivocado porque no conocemos el correcto, esto no nos excusa. Dios nos ha dado una conciencia que nos ayuda a distinguir el bien del mal. Sabemos lo que es correcto a través del Espíritu Santo porque Él nos da la paz de Dios dentro de nosotros. El rey rápidamente le devolvió a Sara a Abraham, pero le dijo a Abraham que él tenía la culpa. Dijo que Abraham había traído la culpa sobre él y su reino. El rey le dio a Sara un gran regalo. También le dio regalos a Abraham y le ofreció más tierra para sus rebaños.

Abraham dio una pobre excusa por su falta de fe: “Pensé para mí mismo, no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi esposa. Además, en verdad es mi hermana...” (20:11-12). Sarah era la media hermana de Abraham. Abraham no juzgó con justicia, y el juicio injusto genera problemas. Dios había dicho: “Anda en mi presencia y sé íntegro” (17:1), pero la fe de Abraham era débil a veces. Todos fallamos o “caemos” a veces porque nuestra fe es débil. Pero debemos levantarnos y seguir adelante; y también Abraham. No es nuestra fuerza sino la gracia de Dios lo que nos salva, a lo largo de la vida. Abraham no era digno, no era perfecto, pero aprendió a confiar en Dios y crecer en la fe.

Dios permitió que esto sucediera para que los filisteos temieran a Dios (20:8) y respetaran a Abraham como profeta de Dios (20:17). Dios fortaleció la fe débil de Abraham y también lo ayudó a ver cuán preciosa era Sara para Dios.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué Abraham dijo que Sara era su hermana por segunda vez?
2. ¿Qué sabes del rey llamado Abimelec?
3. ¿Cómo usó Dios la falta de fe de Abraham?
4. ¿Por qué Sara era preciosa para Dios?

Pero Lot tenía miedo de quedarse en Zoar. Él y sus dos hijas se mudaron a una cueva en las montañas y se quedaron allí.

Pasado algún tiempo, las dos niñas engañaron a su padre para que les diera hijos varones, porque pensaban que no había otros hombres para casarse en esa región (19:31,32). Hicieron esto para continuar la línea familiar de Lot. Sus dos hijos tenían familias y engendraron las tribus de los moabitas y los amonitas. Posteriormente estas tribus fueron destruidas en la guerra contra los israelitas (Ezequiel 25:10,11). La historia de Lot no es feliz.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué Dios no podía "hacer nada" hasta que Lot estuviera a salvo fuera de Sodoma (19:21)?
2. ¿Qué lecciones podemos aprender de las oraciones de Abraham por Lot y su familia?
3. **Piensa en esto:** ¿En quién confiaba Lot? Abraham, ¿Dios o él mismo? ¿En quién confías?



Un mensaje para hoy de la historia de Lot

Cuando Dios vino a juzgar a la malvada ciudad de Sodoma, envió a sus ángeles a rescatar a Lot. Y Él ha prometido que enviará a Sus ángeles para rescatar a Su propio pueblo antes de Su juicio final en esta tierra (Mateo 24:31).

Lot se salvó de Sodoma, pero tuvo un final triste para su vida. Tenía fe en Dios y siguió a Abraham, pero no confió en Dios como lo hizo Abraham, con todo su corazón. Escogió vivir cerca de Sodoma porque la tierra era fértil. No le preguntó a Dios qué era lo mejor para él y su familia. Se hizo amigo del rey y del pueblo de Sodoma. Pero ellos eran enemigos de Dios y por eso él fue atrapado en el juicio de Dios. Dios lo rescató de Sodoma porque Abraham sabía que creía en Dios y oró por él. Más tarde, todavía no obedecía a Dios, ni confiaba en Él.

Lot estaba temeroso. Vivía en una cueva. Perdió todo, su esposa, su hogar, sus posesiones. Y debido a que se alejó de Dios, su familia se alejó aún más de Dios. Se convirtieron en enemigos de Israel.

Debemos tener la fe y la obediencia de Abraham, y como Abraham, debemos orar por nuestras familias y amigos, especialmente si se alejan de Dios. Las respuestas a nuestras oraciones están en las manos de Dios. Pero a través de Su gracia y misericordia podemos jugar un papel importante en su salvación. Sin embargo, deben elegir por sí mismos seguir a Dios.



Lectura bíblica: Génesis 12:10-20

ABRAHAM BAJA A EGIPTO

No llovió durante mucho tiempo y todo se secó. No había pasto para los animales y Abraham no tenía cultivos para comer ni agua para sus vacas y rebaños.

Entonces Abraham hizo algo sin esperar a oír de Dios. No le preguntó al Señor Dios qué debía hacer ni esperó instrucciones. ¡Pensó que sabía qué hacer! Abraham no era perfecto. Hubo una hambruna por lo que se mudó a Egipto (12:10) y casi pierde a su bella esposa (12:14). Sarái era importante para Dios por Su promesa de darle a Abraham una familia a través de ella.

Las malas decisiones pueden traer sufrimiento, porque no estamos "caminando" en el Espíritu de Dios. Debemos aprender a vivir y caminar bajo la guía de Su Espíritu (Gálatas 5:25). Podemos pensar: "Dios no puede bendecirme aquí en este lugar, así que seguiré adelante". Es fácil tener miedo en momentos de necesidad y comenzar a buscar a extraños, gobiernos o familiares para salvarnos. Los cristianos pueden meterse en malas situaciones o en malos trabajos o malas amistades, incluso en malos matrimonios, pero la gracia de Dios sigue siendo suficiente para ellos.

ABRAHAM VIO PROBLEMAS ADELANTE

En el camino a Egipto, Abraham pensó en un problema. Sarái era una mujer muy hermosa. ¿Qué pasaría si el rey de Egipto (llamado Faraón) la viera y quisiera tomarla como una de sus esposas? ¡Entonces el rey podría matar a Abraham! (12:12)

Sarái era la media hermana de Abraham, la hija de su padre por otra mujer. Entonces Abraham le dijo a Sarái que no dijera que ella era su esposa, sino su hermana. Esta era una "verdad a medias", no toda la verdad, ¡así que era realmente una mentira!

Faraón se enteró de la belleza de Sarái y la tomó por esposa. Pero el SEÑOR trajo una enfermedad sobre la familia de Faraón a causa de esto. Faraón se enojó y le dijo a Abraham: "¿Por qué no me dijiste que ella era tu esposa?" (12:18). Al salvar a Abraham y Sarái del rey de Egipto, Dios probó que Él es fiel incluso cuando nos desviamos de Su voluntad. De esta manera, Dios mantuvo segura a Sarái para dar a luz al hijo que le había prometido a Abraham.

Así que Abraham aprendió una lección importante de Dios. Volvió a empacar sus tiendas y regresó a Canaán (13:1) con todas sus posesiones. Él, Sarái y Lot salieron de Egipto y regresaron a la tierra que Dios le había prometido. Canaán era la Tierra Prometida de Dios para Abraham y su futura familia. Dios bendijo a Abraham en Canaán (13:2). Abraham aprendió una lección importante en Egipto para confiar en Dios.



Habla sobre esto:

1. ¿Qué castigo cayó sobre la familia del rey en Egipto (12:17)?
2. ¿Por qué Faraón estaba enojado con Abraham (12:18)?
3. ¿Por qué era tan importante que Dios protegiera a Saraí (12:7)?



Piense en esto: ¿Cómo tomamos la decisión correcta a dónde ir en la vida?



Lectura bíblica: Génesis 13:1-18

LOT DEJA A ABRAHAM

El sobrino de Abraham, Lot, fue con él de regreso a Canaán (13:1-3). Lot tenía fe en Dios, pero no era una fe fuerte. Su historia muestra lo que les sucede a aquellas personas que no ponen a Dios primero en sus vidas. Toman decisiones equivocadas y terminan en lugares equivocados. La vida de Lot muestra la parte de la naturaleza del hombre que es egoísta y codiciosa, que trata de controlarnos a nosotros y a los demás. Lot trabajó para poseer cosas, para enriquecerse y ser alguien importante en el mundo. Si dejamos de confiar en Dios, esto puede conducir a decisiones equivocadas y problemas.

En la vida, muchos de nosotros terminamos tomando malas decisiones. Si vivimos por fe y confiamos en Dios, elegimos la voluntad de Dios cada vez y obedecemos Su voz. Esta es siempre la mejor opción.

Abraham y Lot fueron a Betel y encontraron el lugar cerca de Siquem donde Abraham había construido un altar por primera vez. Allí reedificó el altar y adoró a Jehová (13:4).

Lot poseía una gran cantidad de ganado vacuno y ovino y pronto no tuvieron más pasto para comer. Sus trabajadores se quejaron de que los animales de Abraham comían la mejor hierba (13:7). "No peleemos", dijo Abraham a su sobrino, "porque somos de la misma familia. Tú vas por un lado y yo voy por el otro".

Lot miró la hierba verde a lo largo de las orillas del sur del Mar Muerto. Era "como el jardín de Jehová" (13:10), tal vez como el jardín del Edén (2:10). No era como el desierto que vemos allí hoy. Así que Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán... y los dos hombres se fueron por caminos diferentes (13:11).

Abraham quería tener paz, así que confió en Dios y llevó sus rebaños a las colinas cerca de Hebrón, donde era mucho más difícil encontrar pasto.

Entonces Dios le dijo a Abraham: "Mira al norte y al sur, al este y al oeste... toda la tierra que ves te la daré a ti ya tus hijos para siempre" (13:14,15). Al permitir que Lot tuviera la primera elección de tierra, Abraham mostró fe en la provisión de Dios. Dios estaba complacido con Abraham y le prometió estas bendiciones. Dios repitió las promesas que hizo anteriormente (12:1-3) y agregó la promesa de que su familia sería muy, muy grande (13:16).

- Dios no dejó de contestar las oraciones de Abraham hasta que Abraham dejó de preguntar. Abraham dejó de preguntar a diez buenas personas (18:32). En la Biblia, el número diez a menudo significa "un número completo". Así que la oración de intercesión de Abraham por los creyentes en Sodoma estaba completa. Estaba satisfecho y se fue a su casa (18:33).
- Dios pospuso Su juicio de fuego hasta que sacó al justo Lot ya su familia de Sodoma. De la misma manera, Dios salvó del diluvio a ocho personas que confiaron en Él al decirle a Noé que construyera el arca. Pedro nos dice cómo Dios salva a los justos hoy (1 Pedro 3:20,21).



Habla sobre esto:

1. Poco a poco Lot se había alejado de Dios. ¿Cómo sucedió esto?
2. Dios siempre advierte a la gente del juicio que se avecina: ¿Verdadero o Falso?
3. Abraham oró por Lot hasta que supo que Dios contestaría su oración. ¿Oras con fe?
4. ¿Confías en que Dios contestará tus oraciones a Su manera?



Lectura bíblica: Génesis 19:1-38

DIOS RESPONDE LA ORACIÓN DE ABRAHAM

Los dos ángeles de Dios llegaron a Sodoma y encontraron a Lot "sentado a la puerta de la ciudad", porque era miembro del consejo de la ciudad. Este era el lugar donde la gente se reunía para hablar de negocios. Lot saludó a los dos visitantes como "mis señores" como lo había hecho Abraham al principio (19:2). Al vivir en la malvada ciudad de Sodoma, Lot tardó en reconocer las cosas de Dios. Lot llevó a los visitantes a casa y se ofreció a lavarles los pies. El mal rodeó la casa (19:4-6). Los malvados de Sodoma se apresuraron a tener relaciones sexuales con los visitantes.

Los yernos de Lot eran gente incrédula. Los mensajeros o ángeles advirtieron a Lot lo que iba a pasar con la ciudad, pero sus yernos se rieron de la advertencia (19:14).

La historia es muy simple pero muy triste. La gente se niega a escuchar las advertencias de Dios. Lot rogó a sus yernos que escucharan la advertencia y corrieran por sus vidas, pero no lo hicieron. Los ángeles le dijeron a Lot: "¡Apúrate! ¡Date prisa! ... ¡Fuera de este lugar!" (19:15). Cuando Lot y su familia vacilaron, los ángeles los agarraron de la mano y los sacaron de la ciudad, porque el SEÑOR fue misericordioso con ellos. "¡Corran por sus vidas!" los ángeles les dijeron. "¡No mires atrás y no te detengas en ningún lugar del valle!" Mientras corrían, la esposa de Lot miró hacia atrás. No podía soportar dejar su hogar y sus amigos. ¡Ella murió y se cubrió de sal marina!

"No puedo correr a las montañas", se quejó Lot, por lo que pidió detenerse en el pequeño pueblo de Zoar donde solía vivir. Dios no destruyó Zoar porque Lot y sus hijas se refugiaron allí. Zoar no fue destruida a causa de Lot, mientras que al menos otras cuatro ciudades fueron destruidas (19:25; Deuteronomio 29:23).

- Abraham se acercó a Dios "con un corazón honesto y sincero, con una fe segura y fuerte" (Hebreos 10:22). Abraham estaba seguro de que Dios escucharía y contestaría su oración. Sabía que Dios tenía razón al juzgar estas ciudades. Abraham estaba seguro de que Dios, que es el Gran Juez, sabía lo que había en el corazón de toda la gente de Sodoma.
- Abraham repitió su oración una y otra vez (18:23-32). No se detuvo después de preguntar solo una vez.
- Abraham oró por las personas que verdaderamente obedecieron a Dios de corazón. La Biblia habla de Lot como un "hombre justo" que odiaba el pecado y la maldad de la gente que lo rodeaba (2 Pedro 2:7).
- Abraham oró por todas las personas que aman a Dios. La "buena semilla" se mezcla con la "mala hierba" de este mundo ya veces los hombres no pueden distinguir una de otra (Mateo 13:24-30; 36-43). Pero esto no le hizo dejar de orar por Lot y otros.



Las elecciones hechas por la gente de Sodoma

Desde los primeros días en Canaán, Abraham cuidó de su sobrino Lot. Ambos tuvieron la misma oportunidad de adorar y servir al Dios vivo. Abraham dejó que Dios usara las cosas difíciles de su vida para mantenerlo humilde y confiado. Lot buscó el camino fácil y se hizo una vida cómoda en un valle fértil. Su elección lo llevó a la malvada ciudad de Sodoma. Primero puso su tienda en Zoar cerca de Sodoma, luego se mudó a la ciudad. Se hizo amigo de los líderes de la ciudad y del rey Bera. En poco tiempo, aceptó un asiento en el consejo de la ciudad y "se sentó en la puerta". (Todos los negocios de la ciudad se hacían en la puerta de la ciudad en aquellos días.)

Lot creía en Dios y quería hacer lo correcto. Pero también quería una vida fácil y volverse popular y exitoso. No puso a Dios primero en su vida. Vivió con hombres malvados. Esto debilitó su fe en Dios y su testimonio a todas las personas que conoció. La elección que hizo Lot casi le cuesta la vida. La decisión que tomaron los hombres de Sodoma les costó la vida. El placer egoísta y el pecado sexual hieren a muchas personas.

Dios no se complace cuando los hombres eligen formas de hacer el amor fuera del matrimonio. Dios no creó a los hombres para este propósito. Él no creó el deseo sexual para este propósito. Creó el deseo de hacer el amor para producir hijos. Cuando un hombre hace el amor con su esposa, es una experiencia maravillosa. Dios lo hizo maravilloso para este propósito y para poblar la Tierra. Los hombres deben elegir el camino de Dios y rechazar cualquier otro camino.

Jesús advirtió que cuando regrese a la tierra será como "los días de Lot" (Lucas 17:28-30). Ahora estamos viviendo en esos días ("los últimos tiempos") cuando Jesús regresará. Debemos velar y orar y elegir vivir vidas santas mientras esperamos el regreso de Cristo. Entonces seremos salvos por la gracia de Dios.

Lot mudó su tienda cerca de Sodoma (13:11). Sodoma fue una de las cinco ciudades inicuas que el Señor destruyó más tarde. No sabemos qué tan cerca estaba Lot de Sodoma, pero lo suficientemente cerca como para ser parte del negocio de la ciudad. Más tarde, Lot se mudó directamente a la ciudad y "se sentó en la puerta" como concejal de la ciudad. Un rey malvado llamado Bera gobernó la ciudad. Lot llegó a conocer bastante bien a Bera. No mucho después de esto, un ejército enemigo capturó a Lot. Lot y su familia se convirtieron en prisioneros.



La lección para nosotros es esta: si te haces amigo de personas impías, es posible que te lleven a hacer cosas malas. ¡Sucede todo el tiempo y les sucede a los cristianos también! (1 Timoteo 6:6-10,17). Así que debemos permanecer muy cerca de Dios. Mientras tanto, Dios animó a Abraham a ser audaz y caminar entre las tribus de la Tierra Prometida, norte, sur, este y oeste (13:14,17). De esta manera creció la fe de Abraham en Dios y creció su deseo de adorar a Dios (13:18). Abraham regresó a Hebrón, a 30 km al sur de Jerusalén, cerca de los grandes árboles de Mamre.

POSEER LA TIERRA PROMETIDA

Los cananeos y ferezeos construyeron sus ciudades en la Tierra Prometida de Canaán (13:7). Pero Dios le dijo a Abraham que "recorra la tierra y vea cuán larga y ancha es, porque a ti te la doy" (13:17). Dios le dice a Abraham que "posea" la tierra, para sí mismo y para sus hijos después de él para siempre (13:15). Se necesitó mucha fe para "tomar la tierra" y vivir en ella porque todavía no tenía hijos y las otras tribus todavía vivían allí (Romanos 4:16-22). Por lo tanto, Abraham vivió por fe en la tierra prometida en el futuro para su familia.

Para el cristiano, "poseer la tierra" significa creer en las promesas de Dios de la misma manera que Abraham. Significa tener la fe para recibir Sus bendiciones. "Poseer la tierra" puede hacernos luchar, pero ayuda a que nuestra fe crezca. A veces significa esperar mucho tiempo para que se cumplan las promesas de Dios. Abraham le creyó a Dios, pero no poseía ni era dueño de la tierra para sí mismo. Fue Josué, 500 años después, quien finalmente poseyó la tierra y la poseyó para el pueblo de Israel (Josué 1:6).

Abraham instaló sus tiendas en Hebrón. Muchos años después perteneció a los sacerdotes de Israel (Levitas) y al Rey David. Abraham edificó un altar, en la fe, al SEÑOR y adoró al Dios vivo cerca de los grandes árboles de Mamre. Abraham, en

la fe, reclamó este lugar para Dios y para su futura familia. Sí, lo hizo en fe y obediencia, sin saber de los planes futuros de Dios.



Habla sobre esto:

1. ¿Qué hizo que Lot dejara a su tío Abraham (13:6)?
2. Cuando comenzó una pelea, ¿qué hizo Abraham (13:9)?
3. ¿Qué sucedió cuando Abraham permitió que Lot tuviera la primera opción (13:11-17)?
4. ¿Qué fue bueno y qué fue malo en la elección de Lot?
5. ¿Cuánto sabía Abraham sobre el plan de Dios para la tierra de Canaán?
6. ¿Qué hizo Abraham para "poseer" la tierra (13:17,18)? ¿Qué significó esto para él?



Piensa sobre esto: ¿Cuánto sabes sobre el plan de Dios para tu vida? ¿Qué haces para recibir las promesas de Dios? ¿Cómo podemos ayudar a que crezca nuestra fe (13:4,9,12,14-18)?



Lectura bíblica: Génesis 14:1-24

LOT SE CONVIERTE EN PRISIONERO

Lot se alejó de los lugares difíciles para vivir. Primero se trasladó al valle de Zoar, luego a la ciudad de Sodoma que estaba cerca. Abraham confió en Dios y buscó la "ciudad de Dios", mientras que Lot eligió la "ciudad de este mundo". A Lot le gustaba el camino fácil del placer. Estaba molesto por la maldad de Sodoma, pero no podía hacer nada para cambiarla. Lo triste es que dejó crecer a toda su familia en una ciudad llena de pecado.

Los reyes de Mesopotamia descendieron por el Camino del Rey a través de la Llanura del Jordán. Llegaron al Valle de Siddim, que creemos que estaba en el extremo sur del Mar Muerto. Pelearon contra los reyes en ese lugar obligándolos a servirles, incluyendo a la ciudad de Sodoma.

Abraham vivía en las colinas al oeste del Mar Muerto. Escuchó que los cinco reyes habían atacado a Sodoma y se habían llevado a su sobrino Lot, la familia de Lot y todas sus posesiones (14:11,12).

ABRAHAM Y SUS HOMBRES RESCATAN LOT

Cuando Abraham escuchó la noticia, reunió a 318 hombres entrenados de su casa y persiguió a los reyes y sus ejércitos para rescatar a Lot (14:14-16). Su sobrino estaba en problemas y ningún esfuerzo era demasiado grande para rescatarlo. Lo que hizo Abraham fue más que "ocupar la tierra". Entró en el reino del enemigo para recuperar al pueblo que el enemigo se había llevado.

¡Que esto sea un ejemplo para todos nosotros! ¡No es suficiente sentarse en casa y sentir lástima por familiares o amigos que han sido capturados por Satanás! Debemos luchar contra el enemigo en oración y hacer todo lo posible para



Piensa en esto: ¿Has obedecido a Dios en las pequeñas cosas que te ha mostrado? ¿Te mostrará Dios cosas mayores si no obedeces las cosas pequeñas?

EL JUICIO Y LA MISERICORDIA DE DIOS

Después de encontrarse con Abraham y Sara, el Señor planeó visitar la ciudad de Sodoma. Allí vivía Lot. Le dice a Abraham lo que va a hacer (18:20). Le explica a Abraham lo mal que se ha vuelto la ciudad. Cientos de años antes de esto, le dijo a Noé que castigaría al mundo con un diluvio (6:13). Más tarde, envió a Jonás a decirle a la gente de Nínive que castigaría a su ciudad si no se arrepentían de sus malos caminos (Jonás 1:2). Dios siempre advierte a la gente del juicio y los castigos que se avecinan. Él todavía advierte a los hombres y mujeres de hoy. Véase Mateo 14:39. "El Señor nunca hace nada sin avisar a Sus profetas" (Amós 3:7).

El SEÑOR le dijo a Abraham: "Los clamores contra Sodoma y Gomorra son muy grandes y su pecado es tan grande que descenderé y veré... entonces sabré" (18:20-21). Dios odiaba el hecho de que Sodoma estaba llena de maldad y pecado (Ezequiel 16:49,50). Los malos actos sexuales de todo tipo hicieron a los hombres esclavos de estos pecados. Dios odia los pecados que las personas cometen contra sus propios cuerpos y contra los demás. Podemos llamarlos "otra forma de vida", o "un comportamiento sexual diferente", pero Dios los llama pecado y Él juzgará a todos los pecadores. Estos hombres de Sodoma optaron por disfrutar de lo que estaba mal en lugar de disfrutar del sexo en el matrimonio con una mujer. Los hombres de Sodoma se apresuraron a violar y tener relaciones sexuales con todos los viajeros varones que llegaban a su ciudad (19:4-5). Al hacer esto, obligaron a otros a hacer lo que estaba mal.

Sin embargo, Dios abrió un camino para que la gente de Sodoma se arrepintiera de sus pecados. Dios juzga y castiga el pecado, pero muestra misericordia. Odia el pecado, pero ama a los pecadores.

ABRAHAM ORA POR EL PUEBLO DE DIOS

Las palabras del SEÑOR inquietaron a Abraham. Sabía que Dios, "el Juez de toda la tierra", era justo (18:25). Dios tenía el derecho de destruir estas ciudades malvadas del valle fértil. Abraham también sabía que Dios era "tierno, bondadoso y clemente [lleno de gracia]... lento para la ira, fiel y lleno de amor" (Éxodo 34:6). Dios no quiere que nadie muera y se pierda. Él quiere que todas las personas se aparten de sus pecados (2 Pedro 3:9) y vivan con Él para siempre. Entonces Abraham vino a Dios para pedirle que salvara a Lot y a cualquier otra gente en Sodoma que obedeciera a Dios. Es posible que haya orado por Sodoma durante muchos años.

Como Abraham, debemos odiar el pecado en nuestras ciudades inicuas, pero debemos amar a las personas que viven en ellas. Debemos orar por ellos y seguir orando.

de Dios. "¿Hay algo demasiado difícil para Mí?" (18:14). ¡Entonces Sara tuvo miedo!

Mientras los visitantes se preparaban para irse, Dios le mostró a Abraham que verdaderamente Él era Dios Todopoderoso. Le dijo a Abraham todo acerca de Sus promesas dadas antes (12:2-3; 18:17-19). Le recordó a Abraham que su familia se convertiría en una gran nación y que todas las naciones serían bendecidas a causa de él (18:18). Esto incluye a las naciones que creen en el Mesías de Israel, nuestro Señor Jesucristo y Salvador.



ABRAHAM CRECE EN FE Y CONOCIMIENTO

Entonces el SEÑOR le dijo a Abraham más acerca de cómo debía vivir (18:19). ¿Ha notado que cada vez que Dios le habla a Abraham, agrega un poco más de información? Dios no nos dice todo lo que hay que saber. Él nos dice lo que necesitamos saber. Debemos obedecer lo que Él nos dice, cada paso del camino a través de la vida, un poco a la vez. Él nos enseña lo que necesitamos saber en ese momento y nos da más fe para satisfacer esa necesidad. Más tarde Él nos enseña aún más cosas.

Abraham vivió cerca de Dios. Por eso se llama a Abraham "amigo de Dios" (Isaías 41,8; Santiago 2,23). Dios dijo: "Yo lo he elegido" y "Yo lo he conocido". Aquellas personas que viven confiadas en Dios y que le obedecen, conocerán los planes de Dios más que otras personas. Aquellas personas que viven en comunión con Dios entienden mejor el significado de la vida (Salmo 107:43; Oseas 14:9), y lo que sucederá en el futuro. Dios dijo de Abraham: "Porque yo lo conozco, que mandará a sus hijos y a su casa después de él" (18:19). Debido al acuerdo de Dios con él, Abraham reunió a su familia y sirvientes para enseñarles y guiarlos en la adoración del único Dios verdadero que es Todopoderoso o Todopoderoso (El-Shaddai).



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué vinieron estos hombres a Abraham?
2. ¿Cómo sabían todo acerca de las promesas de Dios a Abraham y Sara?
3. ¿Qué mensaje trajeron a Abraham y Sara (18:10)?
4. ¿Por qué Sara se rio de la promesa de Jehová, pero luego tuvo miedo?
5. ¿Qué más le dijo Dios a Abraham (18:19)?

recuperar lo que ha robado. Dios quiere rescatar a la gente y está esperando para ayudarnos a ayudarlos.

Abraham no tuvo una victoria rápida. Peleó muchas batallas y persiguió al enemigo al norte de Damasco en Siria (14:15). En Hobah, Abraham y sus hombres derrotaron a los reyes y rescataron a Lot y su familia. Llegaron a casa muy cansados, cargando todas las posesiones de Lot. En el camino a casa, personas importantes salieron de sus ciudades para encontrarse con Abraham, el gran hombre de guerra.

MELQUISEDEC BENDICE A ABRAHAM

A menudo, los reyes locales tomaban parte del tesoro ganado en las batallas. Cerca de Salem, un rey, que también era sacerdote de Dios, salió al encuentro del héroe Abraham. Su nombre era Melquisedec. Salió de su ciudad para honrar a Abraham, pero no pidió nada del tesoro. Bera, rey de Sodoma, también salió al encuentro de Abraham. Le dijo a Abraham: "Dame los cautivos y quédate con el tesoro" (14:21). Abraham se negó a tomar el tesoro porque si lo hubiera hecho, lo habría puesto bajo el poder de Bera. No aceptó nada para que Bera no pudiera decir: "Yo enriquecí a Abraham" (14:23). Fue Dios quien proveyó todo en la vida de Abraham.

Melquisedec sacó comida y vino para los hombres de Abraham (Gén. 14:18). Vino de Salem (ahora llamada Jerusalén) y bendijo a Abraham en el nombre del Dios Altísimo. El mayor, (en este caso, el rey) siempre bendice al siervo, el que tiene menor poder.

Cuando Melquisedec bendijo a Abraham, mostró que Melquisedec no adoraba a los dioses paganos de Canaán. Bendijo a Abraham por Yahvé, Dios Todopoderoso, "creador del cielo y de la tierra". Leemos las mismas palabras en el Salmo 110 y Hebreos 7. Melquisedec conocía al Dios de Abraham, el SEÑOR de toda la tierra. Después de que Melquisedec lo hubo bendecido, Abraham le dio a Melquisedec la décima parte de las posesiones de la guerra, que era la parte justa para un rey (1 Samuel 8:15,17). Muchos cristianos siguen este ejemplo y dan una décima parte de lo que ganan al Señor ya la obra de Su iglesia.

No sabemos mucho acerca de Melquisedec, el rey sacerdote. 'Melquisedec' significa 'Rey de Justicia'. El nombre del rey de Sodoma, Bera, significa "en el mal".

Cuando Abraham persiguió a los enemigos de Lot, demostró que se preocupaba por su familia. Debemos mostrar que nos importa cuando los miembros de nuestra familia se alejan de Dios o Satanás se los lleva. Clamamos a Dios y reclamamos el poder del Espíritu Santo en el nombre de Jesús para recuperarlos. Dios puede contestar nuestra oración y rescatar a aquellas personas por las que oramos. Y sabemos que no es por nuestro propio poder, sino solo por Su gracia y por el poder del Espíritu Santo que son liberados.

Si la gente pregunta "sobre la esperanza que tienes, prepárate para dar la razón. Pero hazlo con dulzura y respeto" (1 Pedro 3:15).



Habla sobre esto:

1. ¿Quién salió de Sodoma para encontrarse con Abraham después de que derrotó a los reyes (14:17)? ¿Qué le dijo a Abraham (14:21)?
2. ¿Quién salió de Salem (Jerusalén) para encontrarse con Abraham (14:18)? ¿Qué le dijo a Abraham?
3. ¿Por qué se negó Abraham a quedarse con los tesoros ganados en la guerra?



Lectura bíblica: Génesis 15:1-18

DIOS HABLA A ABRAHAM OTRA VEZ

Estos versículos muestran nuevamente el plan de Dios para Abraham. Se convertiría en el padre de la nación judía y de todas las personas que creen en Yahvé, el único Dios verdadero Todopoderoso y Creador del Universo. Esta es una parte muy importante del Antiguo Testamento y estos versículos se citan con frecuencia en el Nuevo Testamento (Romanos 4:3,18-24; Gálatas 3:6; Santiago 2:23). La palabra del Señor vino a Abraham a través de una visión. Sintió a Dios cerca de él y escuchó a Dios decir: "No temas, Abraham. Yo soy tu escudo y tu galardón muy grande" (15:1).

Abraham tuvo una visión de Dios y Dios le habló. (Una visión es algo así como un sueño, pero estás despierto). Muchas personas escuchan la voz de Dios a través de predicadores y leyendo la Biblia, pero no siempre se arrepienten y le obedecen. Escuchar a Dios debe conducir a la fe y la fe debe llevarnos a obedecer la palabra de Dios (Romanos 2:13). Dios dijo que Abraham era bueno y justo debido a su fe. Abraham no tenía bondad ni justicia propia. Tenía una bondad (justicia) que Dios le dio porque confiaba en ella. "Su fe lo justificó ante Dios" (15:6).

Dios dijo: "No temas, Abraham" (15:1). Los cananeos vivían alrededor de Abraham y él pudo haber tenido miedo de ellos. Es posible que haya tenido miedo de que los reyes que había derrotado regresaran.

Sin embargo, fueron los otros reyes los que tenían motivos para tener miedo, no Abraham. "Soy como un escudo para ti", dijo Dios. "Yo soy vuestra recompensa muy grande" (15:1). El Salmo 33:20 dice: "Esperamos en Jehová; Él nos ayuda. Él es un escudo que nos mantiene a salvo".

"MIRA LAS ESTRELLAS, ABRAHAM"

La respuesta de Abraham a Dios fue: "Todavía no tengo hijos. Mi siervo recibirá todo lo que tengo" (15:2,3). Dios le dijo que saliera. "Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, si puedes". Entonces Dios le dijo: "Estos son los hijos que tendrás" (15:5). Abraham miró el cielo nocturno. Brillaba con un millón de estrellas. Dios le dio a Abraham una imagen y una promesa de muchos descendientes como las estrellas del cielo, demasiados para contarlos.

una gran nación". Pero Su acuerdo especial pasaría a Isaac, el hijo nacido de Sara "por este tiempo el próximo año" (17:21).

Dios terminó de hablar con Abraham y Abraham se levantó del suelo donde había estado acostado boca abajo. Entonces Abraham fue a buscar a los hombres de su casa y les contó lo que Dios le había dicho. Abraham obedeció a Dios de inmediato.

Abraham circuncidó a todos los varones de su casa, incluidos él mismo e Ismael. Es por eso que muchos árabes descendientes de Abraham e Ismael, así como judíos, circuncidan a sus hijos en la actualidad.



Habla sobre esto:

1. ¿Qué le pidió Dios a Abraham que hiciera (17:1)?
2. Cuando Dios habló, Abraham cayó al suelo (17:3). ¿Por qué?
3. ¿Cuál era el propósito de la circuncisión?
4. ¿Cuál es el propósito del bautismo?



Piensa sobre esto:

1. ¿Por qué Abraham le pidió a Dios que bendijera a Ismael?
2. ¿Cuál fue la respuesta de Dios?
3. ¿Cuál fue la señal para mostrar el acuerdo de Dios?



Lectura bíblica: Génesis 18:1-33

ABRAHAM TIENE TRES VISITANTES PIADOSOS

Varios días después, tres visitantes llegaron a la puerta de la tienda de Abraham. Llegaron como tres viejos amigos a alguien a quien conocían desde hacía mucho tiempo. Abraham se sentó a la entrada de su tienda. Hacía mucho calor y él estaba descansando. Los visitantes no entraron en la tienda de Abraham, sino que esperaron a que él les ofreciera hospitalidad. Abraham corrió hacia donde estaban los hombres y se inclinó hasta el suelo (18:2). Él dijo: "Si te complaces conmigo, mi señor, no pases de largo (18:3)".

"Mi señor" en el versículo 3 es solo un saludo cortés, pero en el 13 la palabra es "Yahveh", el nombre hebreo para SEÑOR, el Dios Todopoderoso.

Abraham se ofreció a traer agua y lavarles los pies. (Era costumbre lavar los pies de los visitantes para refrescarlos). Abraham también le dijo a Sara que hiciera pan y les pidió a sus sirvientes que mataran un becerro y lo cocinaran (18:6-7).

ERA LA PALABRA DEL SEÑOR

Uno de los visitantes dijo: "Volveré a ti por este tiempo el año que viene y Sara tu mujer tendrá un hijo" (18:10). Sara estaba en la parte de la tienda de las mujeres y oyó lo que se decía, y se rio de sí misma (18:12).

Entonces el Señor Dios Todopoderoso le preguntó a Abraham: "¿Por qué se rio Sara?" (8:13) Luego les dio a Abraham y a Sara una verdadera imagen del poder



Bautismo

Lavarse con agua era importante para los judíos y era parte de la Ley de Moisés (Éxodo 30:17-21). Era un símbolo de limpieza exterior y santidad.

Juan el Bautista bautizaba a la gente en el río Jordán. A lo que hizo lo llamamos "bautismo". Hizo esto como una señal para las personas que querían que sus pecados fueran lavados. El bautismo es un símbolo o señal de limpieza interior y arrepentimiento.

Jesús les dijo a Sus discípulos que bautizaran a todos los que confesaron sus pecados y se apartaron de sus viejas costumbres (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16). Jesús prometió que esto sería una señal del perdón de Dios: todos los que creyeran en el Hijo de Dios serían limpios por dentro. El bautismo por inmersión total bajo el agua es la señal que muestra que hemos muerto a la vida anterior. Luego demostramos esa nueva vida cuando somos sacados del agua.

Jesús les dijo a sus seguidores que serían llenos del Espíritu Santo. El bautismo en el Espíritu da poder del Espíritu Santo a nuestras nuevas vidas.

ahora vivimos por el poder de Su Espíritu en nuestras vidas. "Las aguas del bautismo" son un símbolo de que nuestra vida de pecado está siendo lavada.

El bautismo confirma que una persona ha sido reconciliada con Dios. No nos hace justos con Dios. Esto sólo es posible por el sacrificio de Jesús. Murió en la cruz por nuestros pecados. El bautismo muestra que confiamos en lo que Jesús hizo por nosotros, y Dios, por Su gracia, acepta nuestra fe y perdona nuestros pecados. Por eso el bautismo muestra que hemos decidido seguir a Jesús. A través de la gracia de Dios, Él acepta nuestra fe en Jesús que nos salva y nos hace justos con Dios.

ABRAHAM SE RÍE DE LA PROMESA DE DIOS

Entonces Dios dijo: "Puedes estar seguro de que te daré un hijo de Sara" (17:16). Abrahán se rió. "¿A un hombre de 100 años le nacerá un hijo? ¿Sarah tendrá un hijo a la edad de 90 años?". (17:17). Tener un heredero de Sara ahora era una broma, así que Abraham se rió!

La risa de Abraham mostró que su fe ya no era lo suficientemente fuerte para creer. Su siguiente pregunta fue pedirle a Dios que bendiga a Ismael. El plan de Abraham y Sara era tener un hijo a través de Agar, su sierva. Pero era el plan de Dios darles un hijo a través de Sara. Esto requeriría un milagro debido a su gran edad.

Abraham quería que Ismael fuera el heredero de su propiedad, pero Dios rápidamente corrigió el pensamiento del anciano. "Tu esposa Sara tendrá un hijo contigo y lo llamarás Isaac. Guardaré mi pacto con él para siempre" (17:19).

El acuerdo de Dios pasaría de Abraham a Isaac, no a Ismael. "Pero en cuanto a Ismael", dijo Dios, "te he escuchado y también lo bendeciré. Lo haré padre de

Abraham no sabía de dónde vendría esta gran multitud de personas. Abraham pensó que Eliezer, su siervo de Damasco, heredaría todos sus bienes (15:2). Esta era la costumbre de aquellos días si no había niños. ¡Pero Dios tenía un plan mucho mayor! Le dijo a Abraham: "Este hombre no obtendrá lo que te pertenece. Un hijo saldrá de tu propio cuerpo" (15:4). Entonces la Escritura dice que Abraham creyó en el SEÑOR y el SEÑOR aceptó a Abraham y lo llamó justo porque puso su confianza en Dios. La fe de Abraham lo hizo justo ante Dios (15:6; Romanos 4:3; Gálatas 3:6; Santiago 2:23).



Abraham escucha a Dios decirle que cuente el número de estrellas en el cielo

El escritor de Hebreos nos dice mucho sobre la fe de Abraham. Lea Hebreos 11:8-19.

Dios le dijo a Abraham que lo bendeciría dándole un hijo (15:4), pero esta no sería la mayor recompensa de su vida. La comunión (es decir, la amistad) con Dios sería la mayor recompensa de Abraham.

LAS PROMESAS DE DIOS SON PARA TODOS NOSOTROS

Abraham miró hacia el cielo estrellado. Esas estrellas eran una imagen de la gente de todas las edades y todas las naciones que Dios había escogido para sí mismo. Pablo dijo muchos años después: "Vosotros que sois de Cristo, simiente de Abraham sois. Recibiréis lo que Dios ha prometido" (Gálatas 3:29). El pueblo de Dios recibiría la vida eterna y sería tan numeroso como las estrellas, "un número que nadie puede contar" (Apocalipsis 7:9).

Pero Abraham dijo: "Oh SEÑOR y Rey, ¿cómo puedo saber que tomaré esta tierra?" (Génesis 15:8). ¿Cómo podría Abraham estar seguro de un lugar para toda esta gente, sus hijos y su descendencia?

El nuevo pacto de Dios con Abraham se llama "el pacto de la promesa" o "el pacto con la promesa". Incluía estas promesas (Génesis 12:1-3), que tienen un significado especial para todos nosotros:

- Una promesa de muchos hijos y también una "simiente" especial, lo que significa una persona (Gálatas 3:16); este esperaba a su único hijo de Sarai (Isaac) y al único hijo de Dios (Jesús).
- La promesa de una tierra o herencia, para el pueblo especial de Dios, los judíos. La tierra se convirtió en el hogar durante 33 años de Jesús a través de quien todas las naciones del mundo son bendecidas.

- Las promesas de Dios a Abraham incluyen a todos los que creen en Dios como lo hizo Abraham. Es por eso que Abraham es el padre de todos los que creen en Dios: eso incluye a los seguidores judíos y no judíos de Jesucristo, el Mesías de Israel.

Dios hizo otro pacto o acuerdo con Abraham y su descendencia. Dios le dijo a Abraham que sacrificará una vaca joven, una cabra y un carnero. "Deben tener tres años. Trae también una paloma y un pichón" (15:9). Abraham preparó las partes. Cortó los animales por la mitad y los colocó en dos filas. Él ahuyentó a las grandes aves que intentaron destruir el sacrificio de Abraham y su obediencia a Dios.

Entonces Abraham se durmió y una "oscuridad espesa y terrible" lo cubrió. Dios dijo que esta era una imagen de cuando los hijos de Abraham serían esclavos en Egipto por 400 años (15:13). Lea el comentario bíblico de Manna sobre Moisés.

Mientras Abraham dormía, el Espíritu de Dios se movía como fuego entre las dos filas de animales sacrificados por Abraham. Cuando hizo esto, se corrigió la brecha entre Dios y el hombre. Dios "salvó la brecha". Dios mostró que aceptó a Abraham y que no había brecha ni muro entre ellos. Por lo tanto, el pacto entre ellos era fuerte y duradero. El sacrificio fue aceptado.

EL SACRIFICIO TRAE NUEVA VIDA

Las personas que confían en el Señor Jesús hoy tienen comunión con Dios. No hay "brecha" o "muro" entre ellos y Dios. Jesús "salvó la brecha". Este acuerdo y sus maravillosas promesas se deben a la amorosa gracia de Dios. El hombre no puede añadir nada: sólo necesitamos obedecer lo que Dios mandó (Filipenses 2:12,13).

En Su acuerdo con Abraham, Dios mismo llenó el espacio que lo separaba del hombre. El hueco se llenó. De esta manera mostró que todas las personas que tienen fe en Dios y obedecen su palabra pueden tener una estrecha comunión con él.

La verdadera comunión con Dios se había perdido desde que Adán y Eva pecaron y Dios los envió fuera del Jardín del Edén (Génesis 3:23). Desde entonces, todas las personas han nacido con pecado (heredado) en sus vidas. Jesús murió en la cruz por los pecadores. Para nosotros, Jesús llena esa brecha entre nosotros y Dios. Su sacrificio fue completo. La fe en Jesús trae un nuevo comienzo en la vida. Entonces podemos comenzar a hacer cosas buenas en lugar de malas (Tito 2:14). Por lo tanto, lo mejor que podemos hacer por Dios es "creer en el que Él ha enviado", Jesucristo (Juan 6:29).



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo llegó la palabra de Jehová a Abraham (15:1)?
2. ¿Cómo respondió Abraham a Dios (15:2)?
3. ¿Qué le dijo Abraham a Dios acerca de su familia (15:3)?
4. ¿Por qué Dios le dijo a Abraham que mirara las estrellas (15:5)?
5. ¿Por qué Dios llamó justo a Abraham (15:6)?
6. ¿Quién trata de destruir nuestra obediencia a Dios (15:11)?

DIOS CAMBIA SUS NOMBRES

Este es el punto donde Dios cambió el nombre original de Abraham de Abram a Abraham. "Tu nombre será Abraham, porque te he puesto por padre de muchas naciones" (17:5). Además, Sara se convirtió en Sara que significa "princesa" y Dios le dijo que sería una "madre de naciones". Esto se refiere primero al pueblo judío y luego a los cristianos. Pablo dijo: "Vosotros que sois de Cristo, simiente de Abraham sois" (Gálatas 3:29; Romanos 4:16,18). "Recibirás lo que Dios ha prometido". Los cristianos pueden mirar atrás a Abraham y saber que son sus hijos espirituales.

LA CIRCUNCISIÓN Y EL BAUTISMO

Entonces Dios ordenó a Abraham que se circuncidara a sí mismo ya todos los varones de su familia (17:9-14). La circuncisión es llamada "una señal y un sello" (Romanos 4:11). No era un acuerdo en sí mismo, pero era la señal de un hombre que cumplió un acuerdo. Un hombre que fue circuncidado era uno del pueblo especial de Dios y probó que había sido hecho justo con Dios. Era una señal de fe en Dios y de obediencia a Él.

Para la Iglesia cristiana, el signo de la fe y de la obediencia no es la circuncisión sino el bautismo. El bautismo por inmersión total en agua muestra al mundo que somos seguidores de Jesús. Si le hemos entregado nuestra vida a Él,



Circuncisión: la marca de Dios para las familias de Abraham

1. Dios ordenó que se cortara el extremo del prepucio (parte externa del órgano sexual masculino) (Gn 17:11).
2. Un niño varón era circuncidado cuando tenía 8 días. (En ese momento es menos doloroso y hay menos sangrado.)
3. Los hijos de extraños estaban incluidos, si los padres tenían fe en Dios Todopoderoso. En el caso de los siervos, su amo era responsable de su circuncisión y su educación en las cosas de Dios.
4. La circuncisión se convirtió en un símbolo o una señal. Mostró un cambio de corazón de una vida pecaminosa y desobediente a una vida confiada y obediente.
5. La señal de la circuncisión era para recordar a todos el pacto o acuerdo entre Dios y Su pueblo.
6. Los padres que no circuncidaban a sus hijos eran juzgados.
7. Dios dio la ley de la circuncisión antes de que Cristo viniera. Después de la venida de Cristo, Pablo enseñó que la circuncisión no era necesaria: los creyentes deben mostrar un verdadero cambio de corazón desde adentro, no con una señal externa (Romanos 2:29).

La ley de Dios sobre la circuncisión era solo para hombres. Por lo tanto, la "circuncisión femenina" o la "mutación genital femenina" (FMG) son incorrectas.

de Dios a través de la sangre de Jesús y se cuidarán unos a otros en amor, en paz y en compasión.

Un día cercano, Jesús regresará a Jerusalén (Hechos 1:11). El mundo entero lo verá y verá sus manos traspasadas por clavos (Apocalipsis 1:7) y creará que Él es el Hijo de Dios y el Salvador del mundo.



Habla sobre esto:

1. ¿Qué pregunta le hizo el ángel a Agar?
2. ¿Terminaron los problemas de Agar cuando regresó a Sarai?
3. ¿Prometió Dios el fin de los problemas para Agar y su hijo (16:12)?



Piensa en esto: ¿Qué pensará el mundo acerca de Jesús cuando regrese?



Lectura bíblica: Génesis 17:1-26

DIOS REPITE SU ACUERDO CON ABRAHAM

Trece años después, Ismael se había convertido en un niño fuerte. Abraham tuvo mucho tiempo para pensar en el problema que causó al tener un hijo con Agar. También tuvo tiempo para pensar en la promesa de Dios. ¿Un heredero? ¿A través de su esposa Sarai? Abraham se preguntó qué haría Dios.

De repente, un día, Yahvé se le apareció. “Yo soy el Dios Todopoderoso [El Shaddai]; andad conmigo y sed íntegros” (17:1).

¿Vivir sin culpa? Pocas personas están libres de culpa. ¿Qué podría significar eso? Todas las personas son pecadoras desde el nacimiento:

- Pecamos en las cosas que pensamos y decimos.
- Pecamos en las cosas que hacemos.
- Pecamos en las cosas que dejamos de hacer.

Somos pecadores por nuestros pensamientos, palabras y acciones. Abraham también era un pecador. Sin embargo, Dios lo llamó a entregarse completamente a Dios y a Su plan para él. Entonces Dios aceptó la fidelidad de Abraham como justicia (Gálatas 3:6). “Su fe lo justificó ante Dios” (Génesis 15:6).

La vida cristiana es un “caminar de fe”. Se avanza un paso a la vez. Es un camino de fe y de acción. ¡Oh, cuánto nos gustaría complacernos y divertirnos! Pero tenemos tanto el éxito como el fracaso. Sin embargo, cuando Dios nos pide algo, nos da suficiente fe para hacerlo bien. Pero cuando lo hacemos, renunciamos a nuestra voluntad para hacer SU voluntad. Solo caminando con Dios podemos vivir sin culpa ni vergüenza.

“Ahora confirmo mi pacto contigo”, le dijo Dios a Abraham (17:2). Dios no estaba haciendo un nuevo pacto con Abraham, sino que seguía adelante con el que ya estaba establecido. “Confirmar” aquí significa asegurarse de algo que se ha dicho antes. El acuerdo de Dios con Abraham permaneció igual. Le daría a Abraham un hijo a través de Sarai, de quien vendrían muchas naciones (17:4,16). Muchas personas serían bendecidas a través del futuro hijo de Abraham y Sarai.



Fe que es como la de Abraham

Jesús habló de personas que tenían una gran fe en Dios (lea Mateo 8:5-13). Jesús estaba asombrado en su día de que los no judíos pudieran tener tanta fe. ¡Él dijo que personas así se encontrarían con “Abraham, Isaac y Jacob en el cielo”!

Hay personas en las calles y casas cercanas a donde vivimos que pueden crecer en la fe si les damos una oportunidad (Mateo 8:11). Sin embargo, muchos creyentes no confiarán en Dios (Mateo 8:12). La fe es estar seguros de lo que esperamos. Es estar seguro de lo que no vemos (Hebreos 11:1). El romano que vino a Jesús (en Mateo 8) tenía esta fe. Creía que vería a Dios obrando en su vida. Eso es como la fe de Abraham. Sabía cuándo Dios estaba guiando, y creyó y siguió a Dios. En el maravilloso plan de Dios, la fe de Abraham fue puesta a prueba hasta el límite. Ninguno de nosotros tiene una fe madura o completamente desarrollada cuando nacemos de nuevo en la familia de Dios. ¡Es por eso que a veces tenemos que esperar y esperar y seguir esperando en Dios! El Espíritu Santo y la palabra de su promesa ayudan a que crezca nuestra fe en Dios. A medida que pasamos por estas pruebas de la vida, confiamos más en Dios y crecemos en la fe.

ABRAHAM EL PADRE DE TODOS LOS QUE CREEN EN DIOS

Abrahán estaba desconcertado. Sarai su mujer no pudo tener hijos (11:30). Además, ahora era demasiado mayor para tener un bebé. Sin embargo, Dios le prometió un hijo: “Un hijo saldrá de tu propio cuerpo” (15:4). Dios le dio a Abraham esta promesa de un hijo primero cuando vivía en la ciudad de Harán (12:2). Abraham creyó en la promesa de Dios en su corazón a través de los años. Sólo Dios podía sacar vida de cuerpos tan viejos. ¡Para dar a luz a un hijo, Sarai necesitaría un milagro! Su matriz estaba muerta. ¿Abraham tuvo fe para un milagro? ¡Tuvieron que pasar otros 25 años para que ocurriera el milagro!

“El Dios en el que creyó Abraham da vida a los muertos. El Dios de Abraham también habla de las cosas que no existen como si existieran” (Romanos 4:17,18). Pero Abraham y Sarai tuvieron que seguir esperando. Entonces entendieron que la gente tiene que “vivir por fe, no por vista” (2 Corintios 5:7). No era posible que Sarai tuviera un hijo sin un milagro de Dios.

Por Su gracia probamos Sus promesas y aprendemos que Él es fiel (1 Tesalonicenses 5:24). Como veremos más adelante, durante la vida de Abraham, su fe progresista fue muy probada. Hubo muchas dificultades para Abraham antes de que Dios comenzara a cumplir Sus promesas. A veces necesitaba aún más fe. Por eso Abraham es llamado el padre de todos los que creen en Dios.

Dios añadió más palabras a sus promesas en Génesis 15:13-21. Esta vez Dios le dijo a Abraham un gran número de cosas. A veces Dios nos dice mucho, a veces nos dice poco. Es correcto. ¡Sigue creyendo en Dios! Él siempre escucha. Él es Yahvé, nuestro Dios todopoderoso y creador.



Habla sobre esto:

1. Discuta las promesas adicionales que Dios le hizo a Abraham en 15:13-21.
2. ¿A qué país se refería Dios en 15:13-14?



Piensa sobre esto: ¿Qué separa al hombre de Dios? ¿Quién "tiende un puente sobre la brecha" entre Dios y la humanidad hoy? ¿Qué significa para nosotros el pacto de Dios con Abraham? ¿Cómo nos ayudan los problemas de la vida a crecer en la fe?



Lectura bíblica: Génesis 16:1-15

SARAI INTENTA DARLE UN HIJO A ABRAHAM

Diez años después de que Abraham y Sarai partieran de Harán, Abraham todavía no tenía hijo ni heredero. La historia continúa con Agar, una esclava egipcia en la casa de Abraham. ¿Fue una de las siervas que Faraón le dio a Abraham (12:16)? Abraham y Sarai trataron bien a Agar, pero ella era una esclava de Sarai. En esta época era común que las esclavas tuvieran hijos para sus amantes. Sarai le dio a Agar a Abraham para que Agar pudiera tener un hijo para darle a Abraham y Sarai.

La historia cubre cuatro cosas en la vida de Agar:

1. *El amor y la protección de Abraham.* En aquellos días los sirvientes pertenecían a su amo o señora. Una esposa podía dar su sierva a su esposo para que le diera hijos. Los hijos del sirviente pertenecían a la esposa. El esposo los proveía a todos.
2. *El orgullo y la rebelión de Agar.* Cuando Agar quedó embarazada, se rió de Sarai. Abraham trajo muchos problemas a su hogar al tener más de una esposa y los problemas llenaron la casa. El orgullo de Agar causó envidia, celos y odio. Entonces Sarai trató mal a Agar (16:6). Fue tan malo para Agar que se escapó al desierto.
3. *El arrepentimiento de Agar.* Un Ángel del Señor Dios Todopoderoso la visitó en el desierto. Llamó a Agar "sierva de Sarai" y no "esposa de Abraham". Las palabras del Ángel señalaron su rebelión y fracaso. La sierva de Sarai debe estar en la tienda de Sarai, haciendo su trabajo. Entonces el Ángel le dijo: "Vuelve a tu señora y obedécela" (16:9).



Matrimonio

En la Biblia, Jesús le dice a la gente que guarde el mandato de Dios. El matrimonio es para que dos personas, un hombre y una mujer, se unan como uno solo (2:24; Mateo 19:5-6; Génesis 2:24).

4. *El perdón y la provisión de Dios.* El Ángel añadió una promesa del SEÑOR: "Engrandeceré en gran manera a tus hijos. Serán demasiados para contarlos" (16:10) El ángel le dijo a Agar: "Tendrás un hijo. Y le pondrás por nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu sufrimiento" (16:11). El nombre 'Ismael' significa 'Dios escucha'.



LAS PROMESAS DE DIOS SOBRE ISMAEL

Entonces Dios dio una imagen clara de las naciones que vendrían a través del hijo de Agar. Ismael sería un hombre salvaje y sus hijos no le temerían a nadie. No serían amistosos con sus parientes (16:12). Llegarían a ser una gran nación (17:20). Lucharían contra muchas tribus, incluidos muchos de la futura familia de Abraham (25:18). Sin embargo, Dios protegería a la familia de Ismael a través de todos los siglos. Esto muestra el amor de Dios a todas las naciones, incluida la familia de Agar.

Más tarde, Dios le dijo a Abraham Su promesa acerca de Ismael (Génesis 17:20). Dios también le habló a Agar sobre Ismael en Génesis 21:17. Dios comenzó a cumplir Sus promesas acerca de Ismael en 25:12-18.

Las naciones árabes descendieron de Ismael y de los hijos posteriores de Abraham a través de su segunda esposa Cetura. Es por eso que los árabes ven a Abraham como su padre al igual que los judíos. Los primeros cristianos también consideraban a Abraham como su padre porque todos tenían la misma fe en Yahvé, el único Dios verdadero, y en Jesús el Cristo, el Mesías de Israel.

La lucha dentro de la familia de Abraham continúa hasta el día de hoy. Pero Jesús enseñó a sus seguidores a amarse unos a otros, incluso a sus enemigos (Mateo 5:43-44). Él enseñó esto del Antiguo Testamento: "Ama a tu prójimo como a ti mismo" (Levítico 19:18). Debemos orar para que todas las naciones lleguen a creer que el Dios de los judíos y los cristianos es Yahvé, el único Dios verdadero que creó el mundo (Ezequiel 38:23). Su Hijo, Jesucristo, es nuestro Salvador, el Mesías.

Muchos árabes y judíos creen que Jesús es el Hijo de Dios, pero la mayoría cree que solo fue un profeta. Ore para que lleguen a conocer la verdad acerca de Jesús. La verdad los hará libres (Juan 8:36). Entonces serán salvos por la gracia